

fundipAX

FUNDACIÓN INICIATIVAS PARA LA PAZ

LIBRO BLANCO de la ACTUACIÓN EN LOS BALCANES

del *Movimiento por la Paz*

Índice

Presentación.

Introducción.

1ª parte: Contacto del MPDL con los Balcanes.

Testimonio:

- * *Informe Warburton del 19 de enero de 1993.* Francisca Sauquillo.

Proyectos concretos.

1. Caravana por la Paz.

Testimonio:

- * *La ciudad y el compromiso por la paz.* Manuel Rodríguez Maciá.

2. Acogida Temporal de Refugiados bosnios.

Testimonio:

- * *Diez años de aquella mirada.* Emilio del Río.

3. Ayuda humanitaria.

Testimonios:

- * *Un viaje a Bosnia en enero de 1994.* Pablo Santolaya.
- * *Las misiones de acción humanitaria del MPDL, primeros pasos.*
Javier Santamarta del Pozo.

4. Ayuda en la reconstrucción: Valle del Popovo.

Testimonio:

* (algo desde bosnia?)

5. Recuperación de Derechos fundamentales. Actuaciones pro derechos humanos.

2ª parte: Situación actual en la zona.

Proyecto de asistencia jurídica.

Proyecto "Turno de Oficio".

Situación actual de los países.

Testimonios:

- * ¿?. Fermín Córdoba
- * ¿?. Miguel González Lázaro.
- * ¿?. Mikel Córdoba.

Conclusiones.

Presentación

Cuando hoy se habla de los Balcanes el primer pensamiento que surge, la primera escena, es la de la guerra. Nos vienen a la cabeza las atroces imágenes que vimos en los noticiarios de los 90 y las narraciones de guerra y exterminio que nos llegaban a través de los periódicos. El conflicto yugoslavo está muy presente todavía en las mentes de todos los europeos. También en las de nuestros conciudadanos españoles. Aún tenemos la sensación de que esto puede reiniciarse, y seguimos sin entender cómo pudo surgir un conflicto tan cruel y devastador en tan poco tiempo y qué fue lo que pudo desatar una escalada de violencia tan brutal.

Con esta monografía se pretende ofrecer una información sobre lo que ha sido y lo que es la actividad del “Movimiento Por la Paz, el Desarme y la Libertad” (MPDL) en este territorio a lo largo de los últimos dieciocho años. Para poder entender mejor las circunstancias en las que se ha llevado a cabo el trabajo del MPDL, empezaremos con una introducción que sirva como encuadre histórico. A continuación desarrollaremos dos bloques temáticos. El primero de ellos, titulado “*Contacto del MPDL con los Balcanes*”, se centra en un relato histórico acerca de las circunstancias que determinaron la entrada del Movimiento en la zona, poniendo especial énfasis en comentar algunos de los hitos de colaboración más importantes. Cada uno de estos episodios se complementa con un testimonio escrito por parte de alguno de sus protagonistas más cualificados. El segundo bloque, tal y como indica su título, pretende exponer la situación actual de la zona, partiendo del hecho de que la mayor parte de esta situación, en lo que al MPDL concierne, tiene su origen en las experiencias relatadas en el bloque anterior.

Desde el MPDL se considera que echar la vista atrás con motivo de los casi dieciocho años del Movimiento con presencia activa en esta región constituye una experiencia muy saludable. Una experiencia que, no sólo permite dejar testimonio escrito de lo que ha sido y es nuestro su paso por la antigua Yugoslavia, sino que también nos obliga, a partir de ese recordatorio a llevar a cabo un ejercicio de reflexión con la idea de fortalecerse y poder tomar un mayor impulso y motivación de cara a las próximas décadas. Como virtud adicional, lo que aquí se relata pensamos que puede, también, ser un estímulo para otros movimientos de características similares ya en marcha o con intención de ser creados pero que busquen establecer un compromiso serio, solidario y mantenido en su lucha por lograr ese bien tan preciado y siempre tan escaso que responde al nombre de PAZ.

Introducción.

Para empezar a comprender lo sucedido en los Balcanes en los últimos 20 años hay que tener presente su evolución histórica. La región de los Balcanes ha sido siempre una zona estratégica dentro de Europa, constituyendo un nexo de unión entre un extremo y otro del continente, pero a la vez actúa como vínculo entre Oriente y Occidente, planteando siempre una dicotomía entre ambos. Yugoslavia no existió como país hasta mediados del siglo XX, las repúblicas que la componen eran regiones independientes.

Formó parte del Imperio austrohúngaro y constituía la frontera entre Europa y el Imperio Otomano, por lo que las luchas fronterizas fueron constantes hasta principios de siglo pasado. Durante la convulsa primera mitad del siglo XX se va forjando la Unión de Repúblicas Yugoslavas y es tras la 2ª Guerra mundial cuando se configura la República Federal de Yugoslavia.

La República Federal Popular de Yugoslavia fue fundada el 31 de enero de 1946 como federación de 6 Repúblicas Socialistas: RS de Bosnia y Herzegovina, RS de Croacia, RS de Macedonia, RS de Montenegro, RS de Eslovenia y RS de Serbia (que a su vez incluía el Distrito Socialista Autónomo de Kosovo-Metohija y la Provincia Socialista Autónoma de Vojvodina).

El 7 de abril 1963 cambió su nombre por el de República Federal Socialista de Yugoslavia, y Josip Broz "Tito" fue proclamado Presidente vitalicio (ya presidía la RFP de Yugoslavia desde 1953). El Gobierno recaía siempre en el único partido legal: La Liga de los Comunistas de Yugoslavia (SKJ).

La nueva república federal se alineaba ideológicamente en el bloque socialista pero no seguía el modelo soviético sino que trazó su propia vía. El país se estructuraba como una federación de repúblicas con un parlamento federal y un presidente común, de tal forma que Tito acabó convirtiéndose en árbitro de las tensiones nacionalistas entre ellas.



Durante toda la etapa socialista se siguió un modelo presidencialista; quién regía el funcionamiento del país era el Partido Comunista Yugoslavo pero era el propio presidente Tito quien tomaba las decisiones. Tanto en el ejército como en los puestos de poder de la administración federal había una mayoría serbia, lo que provocaba rechazo entre la población de otros orígenes, que se veían minoritarias en los órganos de poder.

Con la muerte de Tito en 1980 se produjo un vacío de poder en Yugoslavia, no surgió un sucesor claro y se recrudecieron las tensiones nacionalistas. A lo largo de la década de los 80 se fue acentuando el distanciamiento entre las repúblicas, que culminó en 1990 cuando, en el XIV Congreso de la Liga Comunista Yugoslava, fue abolido el papel dirigente del partido, que hasta entonces actuaba como elemento de cohesión, para permitir las primeras elecciones multipartidistas. Durante este Congreso los comunistas eslovenos se escindieron del partido yugoslavo, en lo que sería el germen de su futura proclamación como república independiente.

En 1989 el Comité Central de la Liga de los comunistas yugoslavos estudió los cambios que se estaban produciendo en los países socialistas. Esto dio lugar a que se produjeran corrientes de renovación, de apertura hacia occidente y a que se empezara a contemplar un horizonte de multipartidismo. Dentro del propio Comité había divisiones claras, aunque el ejército era abiertamente contrario al cambio por el peligro de exacerbación nacionalista.

Simultáneamente se produjeron reformas económicas, existía una clara necesidad de un mercado único para toda Yugoslavia, pero croatas y eslovenos se oponían a dar mayor poder al Estado central en materia fiscal, económica y monetaria. Así, en noviembre de 1989, se celebraron elecciones locales, presidenciales y parlamentarias en Serbia, bajo el control del presidente de la República en ese momento, Slobodan Milošević y la Liga de los comunistas, que impidió hablar en público a sus oponentes de la Alianza Socialista. El Presidente Federal presentó en enero de 1990 un borrador de la nueva Constitución, que fue aprobado por la Asamblea Federal y por todas las Repúblicas excepto Eslovenia, que consideraba que Yugoslavia debía reconvertirse en una confederación. Pero el enfrentamiento definitivo se produjo en mayo de 1991, cuando Serbia se negó a reconocer como presidente yugoslavo al croata Franjo Tuđman (presidente de Croacia en 1990 de origen serbio), al que correspondía la presidencia federal según los turnos rotativos establecidos previamente.

En ese momento, la crisis económica se había agudizado, las diferencias internas entre las repúblicas se hacían más patentes y estas exigían cada vez un mayor grado de autonomía. Con la enmienda a la Constitución se agravó el conflicto con Eslovenia y, en diciembre de 1990, el Parlamento esloveno aprobó una resolución según la cual, si en seis meses no se había resuelto el conflicto con el gobierno federal, se abría la vía a la autodeterminación. Por su parte Croacia también exigía una mayor autonomía política y económica, generando un nuevo frente que, además, se vio agravado por las pretensiones croatas de anexionarse una parte de Bosnia-Herzegovina.

El clima político se iba haciendo cada vez más agrio, se fue radicalizando y finalmente el conflicto estalló tras la autoproclamación de Eslovenia y Croacia como Repúblicas independientes el 25 de junio de 1991. En el caso de Croacia la situación fue más compleja que en el de Eslovenia, ya que disponía de una mayor proporción de población serbia (en torno al 10% en 1991), que, además se concentraba en unas áreas muy concretas (en los alrededores de Trajina, Branja y la propia Eslovenia). Ello permitió que esta minoría serbio-ortodoxa pudiera organizar una oposición y explica que fuera en torno a las zonas citadas donde se iniciara la lucha armada.

Croacia se declaró independiente de Yugoslavia, de forma unilateral, en 1991, pero esta decisión no fue aceptada por los habitantes serbios de la república croata por lo que, apoyados por el ejército federal yugoslavo, se separaron de Croacia con el nombre de República Serbia de Krajina. La consecuencia fue un período de enfrentamientos (1991-1995) que culmina con el desalojo de gran parte de las fuerzas serbias en Krajina en 1995 tras los

Acuerdos de Dayton. La integración de esta región en Croacia tuvo lugar de un modo pacífico y negociado con Belgrado, en 1998, bajo la supervisión de la organización de Naciones Unidas (ONU).

El 8 de septiembre de 1991 fue Macedonia quien anunció de forma unilateral su propia independencia y Bosnia-Herzegovina le siguió el 29 de febrero de 1992. Aquí se produjo un nuevo levantamiento de la minoría serbia de Bosnia, que se oponía a la independencia y dio comienzo la guerra más sangrienta del reciente conflicto balcánico, que asoló la República de Bosnia-Herzegovina hasta la firma de los Acuerdos de Dayton el 14 de diciembre de 1995.

Tras quedar reducido a Serbia y Montenegro, el Estado adoptó el nombre de República Federal de Yugoslavia (28 abril 1992), que incluía la provincia de Kosovo. Kosovo se convirtió así en un nuevo foco de revueltas, duramente reprimidas por Milosevic, que se mantuvo hasta el bombardeo de Belgrado de la OTAN de junio de 1999. A partir del cual se produjo el establecimiento de un gobierno propio a cargo de la etnia mayoritaria en la región (albanokosovares).

El 4 de febrero de 2003 la República Federal de Yugoslavia cambió de nuevo su nombre por el de Unión de Estados de Serbia y Montenegro, que dejó de existir el 3 de junio de 2006 cuando Montenegro proclamó su independencia. Finalmente, el 5 de junio Serbia se proclamó también estado independiente; nominalmente aún incluía la provincia de Kosovo, cuyo status definitivo estaba por decidir, y que proclamó su independencia el 17 de febrero de 2008, sin que aun sea reconocida por el gobierno serbio.

Para entender mejor todo este proceso hay que tener en cuenta que, tras la caída del Muro de Berlín el bloque socialista se desintegra, los antiguos países del este van pasando a ser economías de mercado y se constituyen como nuevas democracias, con resultados y aplicaciones dispares. En casi todos ellos, son los dirigentes de los partidos comunistas los que asumen la tarea de la transición desde los regímenes socialistas hacia la democracia. En paralelo surgen, también, nuevos partidos opositores de diversos signos políticos, que, por lo general, tardan en cristalizar, tanto por ser pequeños y poco organizados, como por las dificultades que tienen para conseguir la confianza de los electores, especialmente en las áreas rurales.

Mientras, Europa asistía como espectador de primera línea a todos estos cambios, por un lado estupefacta ante la magnitud de los mismos y por otro buscando la forma de

reaccionar y adaptarse a ellos. A raíz de la caída del muro de Berlín el panorama internacional se transformaba a una velocidad vertiginosa. Era el fin de la guerra fría. Se producían acuerdos de desarme entre las grandes potencias. Aparecían nuevos países en el mapa europeo. Eran cambios de una gran envergadura a los que había que adaptarse. En medio de esta vorágine es cuando estalló el conflicto yugoslavo, lo que hacía más difícil la reacción internacional. Todavía estábamos inmersos en la aceptación y reorganización del orden internacional cuando irrumpió de nuevo la guerra en Europa.

Para entender mejor el fenómeno hay que tener en cuenta que el caso yugoslavo era un caso especial dentro del bloque socialista. Entre los países del este, Yugoslavia había destacado por su aperturismo, era el país más próximo a Occidente, con una mayor autonomía regional, el que otorgaba un mayor reconocimiento a las libertades civiles y políticas fundamentales, con una política económica más flexible y más abierto al exterior. Todo esto hacía que la crisis se siguiera aun más de cerca por parte de las potencias internacionales; y que despertara una mayor alarma en las sociedades occidentales.

Si buscamos una fecha clave, probablemente, se podría establecer el principio del conflicto en 1989, cuando el ejército yugoslavo ejerció una tremenda represión sobre la población de las regiones autónomas de Voivodina y Kosovo, que condujo a una anexión posterior a Serbia de los mismos. Tras estos levantamientos el gobierno central serbio redujo sus niveles de autonomía y perdieron gran parte de su autogobierno, pasando a ser dirigidas desde Belgrado.

El conflicto yugoslavo no tuvo únicamente una índole política, aquí se produjo el colapso de una sociedad en la que el Estado controlaba cada aspecto de la vida de sus ciudadanos. Estamos ante la desintegración de todo un sistema, de sus relaciones sociales, políticas, económicas y militares. Cuando se desintegra el Estado socialista se produce un vacío difícil de llenar, hay una situación de desconcierto absoluto donde cada uno intenta buscar referentes, formas de continuar con la vida cotidiana, pero es complicado, no hay alternativas. Se intenta implantar un nuevo orden social, un nuevo sistema económico, nuevas relaciones... pero sin referentes ni vías claras a seguir.

Todas estas circunstancias constituyeron un caldo de cultivo excelente para el resurgimiento de las identidades nacionales, como una vía de escape que hiciera más factible y sencilla la búsqueda de alternativas políticas coherentes. Bajo el comunismo estaban prohibidos los partidos políticos, las asociaciones, no había organizaciones civiles o corrientes ideológicas que pudieran ser alternativas. Tras la desaparición de la Liga Comunista no había

nada a lo que recurrir. Formar nuevas organizaciones o partidos con una legitimidad reconocida lleva tiempo, es complejo y requiere una experiencia de la que se carecía. Por ello los partidos nacionalistas, poniendo énfasis en algo tan simple y fácil de transmitir como es el sentido identitario del ciudadano, se constituyeron en la alternativa más atractiva. Se produjo una manipulación del sentimiento nacionalista, de un nacionalismo excluyente, en un país que, por razones históricas, estaba especialmente proclive para aceptar este tipo de mensaje.

Al mismo tiempo se produjo la ruptura del sistema económico; en la sociedad comunista era el Estado el encargado de gestionar la economía, sin instituciones privadas. La llegada del libre mercado ilusionaba a la población y abría perspectivas atractivas, pero, al mismo tiempo, en una sociedad inexperta y no preparada para ello, daba lugar a procesos especulativos, favoreciendo la corrupción y generando desempleo. Cuando estalló la guerra la tasa de desempleo en Yugoslavia era de un 15%, una proporción altísima teniendo en cuenta que nos estamos refiriendo a una sociedad acostumbrada a que el empleo estuviera garantizado.

Una de las preocupaciones que recorrió Europa era la posibilidad de que la crisis yugoslava provocara un efecto multiplicador en otros Estados, que se extendiera a su alrededor y se generalizara el conflicto. Europa hasta este momento, tras la 2ª Guerra Mundial, se consideraba inmunizada frente a una nueva contienda global, pero la posibilidad de una guerra dentro del continente trajo de nuevo fantasmas que se consideraban enterrados. Se temía por un lado que el conflicto se extendiera a los países vecinos por motivos étnicos o bien en defensa de las minorías existentes en cada uno de ellos. Por otro lado, estaba la posibilidad de que los conflictos nacionalistas se trasladaran a otros países europeos con problemas latentes de la misma índole (nacionalismos, regionalismos). Además la perspectiva de una desintegración yugoslava no era bien recibida dentro del proceso de integración europea que se vivía a finales del siglo XX.

Por todos estos motivos las autoridades europeas fueron reaccionando, aunque fuera de una manera tardía y, posiblemente, no siempre de forma adecuada. El principal objetivo era apoyar la resolución dialogada del conflicto, manteniendo la unidad de la República de Yugoslavia y para ello se recurrió tanto a medios diplomáticos frente a los distintos actores de la política yugoslava, como a medidas de presión como el embargo comercial mientras se negociaba una solución.

En un principio tanto la Unión Europea como Estados Unidos intentaron mantenerse al margen, considerando que era un problema de índole nacional y que por tanto debía ser la

propia República quien aportara la solución. Pero conforme se fue agravando la crisis interna y se iban alejando las posiciones de los contendientes, fueron surgiendo cada vez más voces en los foros internacionales pidiendo una intervención externa. De nuevo se planteaban dudas sobre el papel a desarrollar por las instituciones internacionales, se trataba de intervenir sin tomar partido y sin que aparecieran viejas afinidades y alianzas políticas. No hubo una postura común entre los miembros de la Unión Europea y eso provocó también que la respuesta fuera más tibia. La postura alemana, claramente favorable a la secesión de Croacia y Eslovenia, creó sentimientos encontrados entre sus socios de la Unión Europea, que consideraban que debía preservarse la unidad yugoslava.

El peligro de la desintegración se vio agravado por el hecho de la mezcla interétnica existente en el país, se temía (como así fue) que, si se desencadenaba una guerra civil, se produjera una limpieza étnica por parte de los ejércitos de las distintas repúblicas.

También hay que tener en cuenta que, junto al conflicto étnico, existía otro de índole religiosa. La identidad nacional se veía reforzada por las creencias religiosas de cada comunidad, en Croacia prima la religión católica, en Serbia el cristianismo ortodoxo y en Bosnia-Herzegovina hay una mayoría musulmana. De esta forma la división interétnica se vio acrecentada por las creencias y costumbres asociadas a cada una de estas religiones.

Como vemos, el caldo de cultivo ya estaba servido. El primer enfrentamiento bélico entre las repúblicas que conformaban Yugoslavia se produjo en abril de 1992 y perduró hasta diciembre de 1995.

Fue una guerra compleja, con nuevos frentes cada poco tiempo, a veces surgidos en ciudades o en zonas donde no era previsible que apareciesen. Una guerra atroz, que comprometió con un protagonismo directo a la población civil y de un grado extremo de crueldad. Duró poco más de tres años y causó cerca de 100.000 víctimas entre civiles y militares y 1,8 millones de desplazados, según informes recientes. De las 97.207 víctimas totales documentadas, el 65% fueron bosnios musulmanes y el 25% serbios. Dentro de las víctimas civiles, el 83% correspondió a bosnios.

BIBLIOGRAFÍA: “El espejismo yugoslavo”, Josep Palau. “Los Balcanes: entre la democracia y la guerra civil”.Rafael Calduch Cervera (TdP, 22). “La crisis en Yugoslavia y cómo resolverla”.Ranko Petrovic (TdP,22).”Claves del laberinto yugoslavo”. Pedro Lozano Bartolozzi (TdP, 26). “La guerra en Yugoslavia. Consecuencias para Europa y en la situación internacional”. Josep Palau (TdP,26). “Sobre la guerra en Yugoslavia”. Mary Kaldor (TdP, 26).

“De la guerra a la paz en los Balcanes”. Gabriel Rosón (TdP, 39). “El pacifismo después de la guerra fría”, Gabriel Rosón (TdP, 89). www.historiaelectoral.com/serbia.html. Mapa (wikipedia).

Bloque 1. Contacto de MPDL con Balcanes.

El 15 de noviembre de 1981 se produjo en Madrid una gran manifestación promovida por el PSOE y otras fuerzas políticas, organizaciones sindicales, civiles, etc a favor de la Paz, el Desarme y la Libertad. Se sumaron a la concentración un conglomerado heterogéneo de ciudadanos sin una filiación política específica pero movidos por ideas de carácter pacifista, junto con ecologistas, antimilitaristas, agrupaciones religiosas, etc. A raíz de este movimiento surgen diferentes Organizaciones en España y una de ellas es el MPDL (Movimiento por la Paz, el Desarme y la Libertad). Su nacimiento oficial data de mayo de 1982. La junta directiva estaba formada por personalidades muy diversas que tenían en común su compromiso en este terreno y, en su mayor parte, ser bien conocidas dentro de la sociedad española.

Los comportamientos y valores mostrados por el movimiento pacifista europeo, en el que se integró el MPDL desde sus inicios, y la creación de Revistas como Tiempo de Paz, permitían interpretar una nueva cultura de paz en Europa y en el mundo. Inmediatamente se planteo la necesidad de la coordinación de todo el movimiento pacifista muy en auge en Europa en aquellos momentos (Alemania, Inglaterra, Francia, Italia, etc.)

Era una época de grandes manifestaciones juveniles contra el armamento nuclear. Hay que tener en cuenta que en esos momentos estaban desplegados misiles en el centro de Europa y que en 1979 se conoció la renovación soviética de los SS-4 y los SS-20, por ello las marchas masivas solicitando el cese de la investigación y producción de armas nucleares eran un clamor pacifista.

“Estamos en la década más peligrosa de la historia de la humanidad. Una tercera guerra mundial no es sólo posible sino crecientemente probable”, así se iniciaba el llamamiento END de 1980, lanzado por la Fundación Bertrand Russell, y que dio origen al movimiento de las Convenciones END (iniciales de la expresión European Nuclear Disarmament).

En julio de 1982, tras dos años de preparación, tuvo lugar en Bruselas la “I Convención Europea por el Desarme Nuclear”. Se celebraron encuentros entre activistas del Este y Oeste de Europa. El movimiento pacifista que estaba en marcha era algo nuevo y diferente a los demás movimientos sociales que existían previamente. Gentes de muy diversas convicciones políticas, sindicales y religiosas acordaron oponerse a la nuclearización del continente y trabajar por una Europa en la que se superasen la división en bloques y hubiera una relación solidaria con el resto del mundo.

El MPDL asistió a todas las Convenciones anuales que se celebraron en diferentes ciudades europeas, en mayo de 1983 fue en Berlín (RFA), después se sucedieron en Perugia (Italia), Amsterdam (Holanda), Paris-Every (Francia), Coventry (Reino Unido), en la histórica catedral dedicada desde 1945 a evitar una nueva conflagración mundial. Ese año, 1987, se invitó a representantes de *Carta 77*, al grupo *Libertad y Paz* de Polonia, al grupo *Trust* de Moscú, a Sajarov (premio nobel ruso) y a organizaciones independientes de Alemania Oriental. También se celebraron convenciones en Lund (Suecia), Vitoria (España), Helsinki (Finlandia) y Tallin (Estonia). En el curso de estas convenciones, entre otras cosas, se intercambiaban ideas sobre los movimientos pacifistas en los diferentes países, se tenía ocasión de escuchar a líderes políticos y a diferentes personalidades comprometidas con el mundo del pacifismo, se discutía sobre temas como la objeción de conciencia y se buscaban estrategias comunes de actuación.

La IX Convención, celebrada en el verano de 1990 en Helsinki (Finlandia) y Tallin (Estonia) simultáneamente, concluyó con una situación radicalmente distinta a la que se había producido en las anteriores Convenciones. Por primera vez asistieron 17 miembros del Comité Soviético de la paz; como Miklós Barabás representante del Consejo Húngaro de la Paz, primer organismo procedente de medios oficiosos del Este que se incorpora; o Franco Yuri del movimiento pacifista esloveno. De hecho, una vez independizada Eslovenia, Franco Yuri fue el primer embajador que represento a ese país en España.

El cambio producido en la política exterior soviética por Gorbachov, el proceso de desmoronamiento de los regímenes políticos de Europa del Este, la caída del muro de Berlín y el resurgimiento de nacionalismos, hicieron que el debate en esta Convención fuera diferente a las anteriores.

A partir de esta reunión, se empezó a tomar conciencia de la nueva situación que se estaba planteando en la entonces Yugoslavia, a través de representantes pacifistas que provenían de esa zona o de su entorno más próximo. Existían informes y opiniones

inquietantes proporcionados por personas que estaban presentes en la Convención sobre el clima pre-bélico reinante en Yugoslavia a finales de la década de los 80 y principio de los 90; lo que generó una corriente de malestar y preocupación por toda Europa que acabó cristalizando en la creación de la Asamblea de Ciudadanos de Helsinki.

Así el MPDL surgió en los 80 como una organización pacifista y se integró dentro del movimiento pacifista europeo. Sus primeras acciones fueron de movilización social. Se acudía a los colegios, a las asociaciones de vecinos y en general a toda suerte de movimientos ciudadanos dentro de la esfera civil. Como instrumentos de trabajo se organizaron coloquios, charlas, encuentros y se estableció un foro de debate donde se trataban temas muy actuales y polémicos en aquellos años. Entre ellos la integración de España en la OTAN, el apartheid sudafricano o la represión en Latinoamérica. Todo esto con la ambición de sensibilizar y movilizar a la opinión pública y a la sociedad para influir en los gobiernos y transformar las situaciones de injusticia.

El nacimiento del MPDL hay que situarlo en un escenario donde primaba todavía un modelo bipolar de enfrentamiento político y militar Este-Oeste, herencia directa del orden internacional establecido a partir del fin de la 2ª Guerra Mundial. Como hemos destacado en el capítulo anterior ese modelo se quebró a finales de los 80, con la crisis del bloque socialista y la caída del Muro de Berlín, lo que abrió un periodo de incertidumbre e inestabilidad en las relaciones internacionales. Fueron unos años en los que se hacía más patente la dualidad norte-sur, o, dicho de otra forma, países desarrollados frente a países en desarrollo. Es, probablemente, este factor el principal determinante de que en el MPDL se vaya produciendo una evolución hacia una participación más directa en todos los temas relacionados con la cooperación al desarrollo, explotando lo que juicio del Movimiento podía ser una vía muy atractiva en orden a evitar la inestabilidad social y el conflicto.

Se entiende que participando en la construcción y en el crecimiento de las sociedades menos favorecidas se puede estimular la paz de forma más eficaz. Se llega a la conclusión de que ante situaciones de conflicto, el principal instrumento de intervención es la ayuda humanitaria. Tomando como base este principio se intenta planificar esta asistencia, contemplando en la medida de lo posible, no solamente la ayuda inmediata, sino también la posibilidad de establecer programas a medio y largo plazo, enfocados hacia la rehabilitación y el desarrollo de las comunidades afectadas y a fortalecer las instituciones y las capacidades locales. Se pretende que exista una participación de la población local para intentar reestablecer los medios normales de vida en las regiones atendidas.

La guerra en la antigua Yugoslavia se convirtió en motivo de debate y compromiso para todos en las sociedades europeas, especialmente dentro del movimiento pacifista. Supuso un choque tremendo para una Europa inmersa en la reconciliación, y en la búsqueda de alternativas después del final de la división este-oeste. Era un momento en el que se asistía a la reunificación alemana, a la integración de nuevos países en el mapa europeo, al fin de la frontera que partía el continente en dos desde la 2ª guerra mundial. Qué en el medio de este contexto de unidad y reconstrucción pudiera estallar una guerra como la de los Balcanes hizo que el impacto entre los ciudadanos y gobiernos europeos fuera aún mayor. Era un conflicto en Europa, donde las víctimas principales son civiles. Los movimientos pacifistas de los diferentes países reaccionaron con rapidez y se mostraron especialmente activos en los inicios de la guerra. Su respuesta contribuyó a despertar y comprometer a la opinión pública europea, que pasó de la complacencia por el fin de la guerra fría a la estupefacción e indignación por lo que se empezaba a vivir en la ex Yugoslavia.

El MPDL, como organización comprometida con la paz, se implicó de lleno en el proceso de intentar frenar la guerra. Sus actividades se sumaban a las de otras organizaciones por toda Europa en el seno de la END. Uno de los primeros actos en los que intervino el MPDL en este contexto consistió en la participación en la “Caravana por la Paz” que tuvo lugar en 1991. La finalidad principal de este evento era apoyar a aquellas organizaciones pacifistas yugoslavas que pedían el cese de las hostilidades y la apertura de negociaciones.

La Caravana recorrió Yugoslavia desde Trieste (Italia) a Sarajevo, abogando por una resolución pacífica de las diferencias nacionalistas. En el transcurso de su recorrido fue recibida por las autoridades de Eslovenia (recibidos por el presidente en funciones con un mensaje del presidente Kucan, y por el representante esloveno en la presidencia federal, Janes Drnovsek), Bosnia-Herzegovina (presidente de la república, A. Izetbegovic), Macedonia (presidente de la República, Gligorov), Serbia (presidente de la Comisión de Relaciones Internacionales, Alexandre Djina) y Croacia (presidente Parlamento, Zarko Komfjan).

La organización se decantaba por una vía de compromiso activo con la acción humanitaria en la guerra, se trataba de conjugar las actividades en pro de la paz con la intervención humanitaria. Se decidió tomar partido por las víctimas del conflicto, sin distinción de identidades, y articular en torno a ellas un discurso de paz y convivencia. Esto suponía para el MPDL un doble reto. Por una parte adquirir una experiencia de la que se carecía ante una situación de extremada gravedad. Por otro lado trabajar de la mano con movimientos similares de otros países, intercambiando doctrina, programas y actuaciones.

Otra de las actividades que realizó MPDL como parte integral de sus objetivos originales encuadrados en el marco de “educar para la paz” fue la de intentar despertar o avivar la conciencia de una sociedad adormecida frente a la realidad de guerra civil en Yugoslavia. Para ello se programaron diversos seminarios, conferencias e intervenciones en los medios de comunicación. Se trataba de dar a conocer el conflicto latente primero, luego real, en los Balcanes, y conseguir que fueran de dominio público los puntos de vista de las distintas partes en conflicto, para, a partir de ahí, intentar aportar soluciones dialogadas.

El 23 de enero de 1992 el MPDL organizó un encuentro en Madrid entre dos representantes de organizaciones pacifistas yugoslavas: Nicola Viskovic (croata) y Sonia Licht (serbia) que expusieron sus opiniones sobre posibles soluciones al conflicto. Este encuentro se convirtió en prólogo de uno de mayor envergadura desarrollado en Valencia en septiembre de 1992 con más de 150 pacifistas europeos convocados por el MPDL y la Asamblea de Ciudadanos de Helsinki. Igualmente se organizó otro encuentro en Ohrid (Macedonia, 7-8 noviembre 1992) para debatir posibles soluciones a una situación que se estaba deteriorando por momentos. En estos seminarios se estableció contacto con organizaciones cívicas yugoslavas para llevar a cabo un proyecto pionero en España como era la acogida temporal de desplazados de guerra yugoslavos en nuestro país.

En la misma línea, una vez iniciado el conflicto bélico, se reforzó el compromiso pacifista a través de la acción humanitaria en favor de las víctimas del conflicto, sin distinción de identidades. Así en 1993 se iniciaron los primeros programas de Ayuda Humanitaria en Croacia, extendiéndose luego hacia Bosnia-Herzegovina.

Cuando estalló el conflicto en Yugoslavia, el Movimiento por la Paz tenía una trayectoria como movimiento pacifista pero sin intervenciones sobre el terreno. De hecho, era la primera vez que el MPDL decidía actuar directamente sobre territorios en conflicto. Esto supuso un punto de inflexión en la trayectoria de la organización hasta el momento y que posteriormente ha experimentado un fuerte crecimiento a lo largo de los años.

Conforme se bn organizando los seminarios que acabamos de referir y MPDL fue teniendo mayor contacto con los afectados (las víctimas) por esta guerra, iba creciendo la necesidad de intervenir y paliar en lo posible las consecuencias de la misma. Con esta idea se decidió acudir a la recién creada Oficina Europea de Ayuda Humanitaria (ECHO) en busca de financiación y apoyo para desarrollar los primeros proyectos en campos de refugiados en los Balcanes. Así se iniciaba una nueva etapa dentro de la organización, con la participación activa sobre en terreno.

A principios de los años noventa el MPDL era todavía una entidad relativamente pequeña con medios limitados y escasa experiencia en ayuda humanitaria, por lo que se decidió buscar medios de financiación externos para realizar estos proyectos. Desde nuestro punto de vista el apoyo de ECHO hacia el MPDL constituyó una apuesta por una organización joven, que iniciaba su andadura en conflictos internacionales. Apoyar al MPDL en estos proyectos suponía hacerlo a un sector emergente dentro de la sociedad española, era un momento en el que en España no había grandes asociaciones civiles autóctonas con programas parecidos, fuera del ámbito de influencia de la Iglesia o de aquellas otras que eran meras delegaciones locales de ONG's implantadas en el plano internacional. El apoyar al MPDL en sus proyectos implicaba también abrir un posible camino a otras organizaciones nacionales.

La entrada del MPDL en los Balcanes se produjo a través de Croacia, fue allí (ciudad?) donde se empezaron a desarrollar estos proyectos de atención a refugiados en colaboración con ECHO. Se inició el programa de distribución alimentaria a desplazados, y, más adelante, la asistencia integral a la minoría serbia de las Krajinas.

Una vez allí se planteó el debate sobre el papel del ejército en la zona, no sólo del español, sino de cualquiera de los que formaban parte de UNPROFOR. No solamente por el hecho de que ser fuerzas armadas y el MPDL una organización pacifista, sino también porque las fuerzas armadas desplazadas en Yugoslavia tomaban partido, y esto podía poner en peligro a los cooperantes del MPDL. Por otro lado una de las tareas asignadas a los contingentes internacionales en Balcanes era la de colaborar en el reparto de ayuda humanitaria y en el trabajo de las ONG's sobre el terreno. Finalmente se consideró que contar con el apoyo de UNPROFOR podría representar una ayuda inestimable para llevar a cabo de mejor forma los proyectos que se pretendía realizar, por lo que se optó por establecer contactos con el contingente español desplazado en Balcanes y pedir su colaboración. Esta colaboración se ha venido manteniendo durante todos los años sucesivos. La relación se hizo a través de los responsables del CIMIC (relaciones civiles-militares) que tenían una red extensa de contactos con otros contingentes y organizaciones humanitarias. Además, a partir de 1994 se desarrolló un programa de trabajo con objetores de conciencia.

A principios de los 90 el servicio militar todavía era obligatorio para todos los varones españoles, con la única alternativa de la llamada objeción de conciencia, que se regía por una Ley de objeción al servicio militar. No es hasta 1996 cuando se promulgó definitivamente la Ley Reguladora de la Prestación Social Sustitutoria que regulaba la objeción de conciencia al servicio militar en España. Aunque durante toda la década de los noventa se planteaba en la

sociedad española la vigencia del servicio militar obligatorio o, como alternativa, de la prestación social sustitutoria, el caso es que su abolición no llegó hasta el 2001.

Así, ante la demanda de los jóvenes de una alternativa a la “mili”, surgió el programa de objetores de conciencia. Se trataba de una Ley que permitía la realización de unos servicios civiles alternativos concebidos con voluntad de transformación social. Estos servicios civiles alternativos al servicio militar se realizaban preferentemente en ONG’s, y su trabajo se centraba en sensibilizar por la paz, los derechos humanos, la marginación social, la cooperación al desarrollo.

En aquella época el MPDL, como muchas otras ONG’s, tenía en sus sedes bastantes objetores realizando su prestación social sustitutoria en el campo de la acción social. Lo que llevó a plantearse la posibilidad de contar también con ellos en tareas de Ayuda Humanitaria y desarrollo fuera de España. De esta forma desde el MPDL se planteó al Ministerio de Justicia, cuyo titular era el Ministro Don Alberto Belloch, y a la Ministra de Asuntos Sociales Cristina Alberdi, la solicitud de que un grupo de objetores pudieran realizar la Prestación Social Sustitutoria fuera de España con el MPDL en este ámbito.

Finalmente, el 19 de octubre de 1993 en una reunión conjunta entre ambos Ministerios y el MPDL se acordó que una representación de 240 objetores de conciencia realizaran la Prestación Social Sustitutoria en campos de refugiados de Bosnia-Herzegovina. Serían los primeros objetores en realizar el servicio que sustituía a la “mili” en una zona de conflicto. Aunque con anterioridad objetores a título particular e insumisos ya habían emprendido iniciativas de ayuda humanitaria en Bosnia.

El MPDL se comprometía a realizar cursos de formación previos a su partida hacia Bosnia, instruirlos en el conocimiento y geopolítica del conflicto, cultura, idiomas de la zona, etc. El curso duraba 45 días, con un total de 130 horas de clase.

La permanencia de cada objetor en Bosnia era de 6 meses, con unas vacaciones de 30 días. El resto de su prestación se desarrollaba en España trabajando con refugiados. El Ministerio de Defensa era el responsable de los traslados hasta la región, pero su estancia se realizaba en zonas donde no hubiera combates, donde estuviera la población desplazada a la que atenderían. Los Centros de Refugiados se ubicaban en Croacia (Split y Zagreb) y Bosnia-Herzegovina (Medjugorje y Trevinje), donde se atendía un total de 3000 refugiados.

Con objeto de comprobar la situación de los objetores de conciencia se trasladaron en un avión del ejército junto con los primeros objetores, el director General de Asuntos

Religiosos y de Objeción de conciencia, Pablo Santolaya y la Presidenta del MPDL, para conocer de primera mano la habitabilidad de los campamentos de Trevinje en la Bosnia (Serbia) y Ljubuski en la Bosnia (croata).

Los objetores procedían de todas las Comunidades Autónomas: Valencia, Cataluña, País Vasco, Madrid, etc. con una edad media de 25 años.

La aportación de los objetores en el trabajo humanitario fue muy positiva, tuvieron una colaboración estrecha con los cooperantes. Además su presencia en los pasillos humanitarios efectuados por el ejército para que se pudiera repartir la ayuda a los refugiados, era una experiencia, ya que coincidían militares, cooperantes y objetores.

Algunos de estos objetores al terminar su prestación sustitutoria se afiliaron al MPDL. Algunos pocos aprovecharon esta experiencia para criticar la situación de la objeción en España, pero en general, según los propios testimonios de los participantes, la experiencia fue enriquecedora para todos.

La primera etapa de la labor del MPDL en los Balcanes comprende así la década de los 90, coincidiendo con el desarrollo de la guerra y con la desintegración paulatina de Yugoslavia hasta alcanzar su formación actual. Durante este periodo, como queda señalado, la principal labor es aquella que se centra en la Ayuda Humanitaria, tratando de paliar los efectos del conflicto sobre la población civil.

La segunda etapa se inició en torno a 1999 y en ella los esfuerzos principales van encaminados a la reconstrucción de las distintas repúblicas resultantes tras la guerra, especialmente aquellas sobre las que se han producido enfrentamientos armados más intensos.

Con el paso de los años y según se va adquiriendo una mayor experiencia sobre el terreno el MPDL va evolucionando en sus criterios de intervención. Así, inicialmente se planteó un trabajo de prevención de la guerra, se intentaba con los medios al alcance de la organización evitar que surgiera el enfrentamiento armado. Pero cuando este apareció, tal como hemos señalado, se optó por la ayuda humanitaria, una intervención paliativa de los efectos del conflicto sobre la población civil, especialmente entre la población desplazada. Las primeras acciones sobre el terreno, como ya se ha dicho, se limitaban a la gestión y supervisión

de la ayuda entre los refugiados pero conforme pasaba el tiempo y este tipo de situación adquiriría un carácter más permanente, se fue evolucionando hacia una atención más integral.

Una forma de ver la evolución del trabajo del MPDL en la ex Yugoslavia es examinar los proyectos realizados. Como no se trata de hacer una enumeración de todos y cada uno de los programas desarrollados vamos a seleccionar algunos como representativos de cada época a la que nos referíamos. Así se puede ver mejor, de una forma práctica, la labor de la organización durante estos años, cómo se pasa de una asistencia de emergencia a una tarea de reconstrucción y rehabilitación, apoyando la adaptación de la población a la nueva vida civil.

A lo largo de estos años, desde el MPDL se ha trabajado sobre el terreno pero también se ha intentado, como decíamos, complementar esta labor con la educación para la paz, la participación en foros internacionales y nacionales sobre el tema y la búsqueda de medios para evitar futuros conflictos. Dentro de este ámbito cabe englobar la participación de la presidenta del MPDL Francisca Sauquillo en la elaboración del "Informe Warburton" que recogió, por primera vez, un hecho que se ha dado prácticamente en todas las guerras desde la antigüedad, como es el uso de las violaciones sistemáticas de mujeres como arma de guerra frente al enemigo vencido. Reproducimos aquí su testimonio sobre esta experiencia.

INFORME WARBURTON de 19 de enero de 1993. Francisca Sauquillo.

Fue necesario que las televisiones y los medios llevaran hasta nuestras casas el espectáculo de las violaciones masivas utilizadas como arma de guerra y de limpieza étnica en el conflicto yugoslavo (1992-95) para que se abrieran los ojos de los ciudadanos y se comenzara a actuar.

El MPDL estaba muy pendiente y preocupados por las noticias que nos llegaban, por eso cuando a finales de 1992, comienzos de 1993 en ciudades como Sarajevo, Tuzla, y Zenica, etc se creó por parte de Organizaciones de mujeres víctimas de la guerra un Comité impulsado por Naciones Unidas para documentar testimonios de mujeres, fundamentalmente adolescentes y niñas, de Banja Luka, Visegrad, Prijedor, Prozor, pueblos y ciudades que habían estado bajo control del ejército serbio y que habían sufrido violaciones, intentamos ponernos en contacto con ellas.

En este sentido la Unión Europea autorizó el *Report WARBURTON*, el 19 de enero de 1993, la composición del Comité fue de diferentes personalidades, entre las que me encontraba como Presidenta del MPDL y senadora del PSOE. En dicha misión participé por parte española, en nombre de la Oficina de Derechos Humanos del Ministerio de Asuntos Exteriores de España.

La experiencia de ese Comité fue muy impresionante, al poder escuchar testimonios personales de un grupo de mujeres (adolescentes) que asumieron el riesgo de hablar ante el mismo y contar su drama. Cuando una víctima se encuentra en la disyuntiva de hablar o callar, se enfrenta a un momento clave que la obliga a mirarse a sí misma y a aceptar el horror vivido para poder contarlo. Todos los miembros del Comité que escuchábamos las narraciones estábamos horrorizados de los hechos narrados. No recuerdo cuantas testimoniaron, pero sus testimonios eran tan elocuentes, que la Presidente considero que no podíamos escuchar días y días, sino que teníamos que buscar por otros medios de prueba para completar el informe general.

Muchas de ellas, lo habían ocultado a sus familias, ya que por ello podían ser repudiadas y expulsadas del núcleo familiar. La mayor parte de las mujeres violadas eran musulmanas, de origen campesino, que vivían en pequeñas aldeas dispersas en el campo y las violaciones fueron realizadas por sus vecinos, apoyados por militares venidos de otros sitios.

En sus narraciones se notaba el miedo, el entorno social de donde venían y la posible actuación de su familia ante estos hechos. En estas narraciones fui consciente de las consecuencias físicas y psicológicas en estas mujeres y la atención que teníamos que darles después de terminado el conflicto bélico.

Se manejaron diferentes cifras de entre 20.000 a 60.000 mujeres violadas. El informe Warburton, tuvo mucha repercusión en toda Europa y gracias al mismo se tomaron posteriormente resoluciones muy importantes, para la defensa de las mujeres.

Sobre dicho informe se ha escrito y discutido mucho, ya que la parte serbia, negó las cifras y criticó que dicho informe carecía de rigor, ya que se había elaborado en 5 días en Zagreb con pocas entrevistas a mujeres violadas. Sin embargo hay que destacar este informe de la Comisión de investigación del Consejo de Europa sobre el tratamiento de mujeres musulmanas como referente importante para todos los estudios posteriores a él. También se produjeron violaciones menos masivas a mujeres de origen serbio.

La realidad es que esta forma de actuar se reprodujo a lo largo de todo el tiempo que duro la guerra, siendo especialmente atroces en los primeros meses de la misma, episodios ocurridos en la zona de Foca, Visegrad que hoy pertenecen a la Republica Sprska, son tristes lugares que permanecen y permanecerán en el recuerdo colectivo. Sé que algunos de estos testimonios están ahora en diversos centros de mujeres de Sarajevo, Tuzla, etc.

Ante estos hechos, Naciones Unidas dictaban Resoluciones, entre ellas la Resolución 798 de 1992, en la que el Consejo de Seguridad expresa su espanto por los resultados de la masiva, organizada y sistemática detención y violación de mujeres musulmanas en Bosnia y Herzegovina. La Resolución 808 (1993) de 22 de febrero de 1993 por la que el Consejo de Seguridad, ante los alarmantes informes existentes procedentes de ONG,s y del Consejo de Europa, acuerda la creación de una Comisión de investigación. Sus informes son determinantes para la Resolución 827 (1993) de 25 de mayo de 1993, por la que se crea el Tribunal *ad hoc* para la antigua Yugoslavia.

Todas las Resoluciones de la Asamblea General de Naciones Unidas expresan la convicción por parte de todos los Órganos de Naciones Unidas, de que se trata de odiosas prácticas que constituyen una deliberada arma de guerra, como instrumento para la obtención de una limpieza étnica.

Posteriormente está la Declaración sobre la eliminación de la violencia contra la mujer de 20 de diciembre de 1993. Tradicionalmente la violación no era considerada como un atentado a los Derechos Humanos, sino como una ofensa contra el honor de la víctima y su familia.

El uso de la violencia sexual en contextos bélicos ha sido tradicionalmente prohibido por numerosos Códigos de Conducta Militar, pero sin contemplar castigos específicos para los posibles perpetradores.

La Declaración de Viena incluyó la decisión de nombrar una “Relatora Especial de Naciones Unidas sobre Violencia Contra las Mujeres”, la cual ostenta el mandato de buscar y recibir información así como recomendar medidas con el fin de eliminar la violencia, sus causas y paliar sus consecuencias.

El estatuto para la Antigua Yugoslavia tipifica los delitos de “Genocidio” y “Crímenes contra la Humanidad”, incluyendo infracciones graves a la Convención de Ginebra y “Violaciones de las Leyes o Práctica de Guerra”, pero no corrige a las Convenciones de

Ginebra, al no incluir tampoco en esta ocasión la violación como Crimen de Guerra, aunque si lo tipifica como Crimen contra la Humanidad.

Los Crímenes contra la Humanidad requieren que la conducta prohibida se realice como parte de una estrategia o política organizada de persecución basada en criterios étnicos o religiosos, si bien la mayoría de las violaciones se cometieron en este contexto, existían casos que no respondían a esta categoría, lo que significa que no pueda ser juzgado por ninguno de los Tribunales Internacionales. Pero la mayoría de los Tribunales se han manifestado sensibles en la consideración de la violación dentro de los más graves comportamientos delictivos y en casi todas las sentencias se concluye que la violación y demás actos de violencia sexual constituyen delitos de Genocidio, Crímenes contra la Humanidad y Crimen de Guerra.

Años después de ocurrir estos hechos, el MPDL ha tomado contacto con el Centro para Víctimas de Torturas -CVT de Sarajevo, Bosnia y Herzegovina, y en concreto con la psiquiatra Alma Bravo Mehmedbasic que ha escrito en la Revista *Tiempo de paz*, en el número 84, “La violación como arma de guerra”, que las mujeres violadas requieren de terapias especiales y continuadas, en las que ha de combinarse la psicoterapia individual y de grupo y el proceso de rehabilitación dura más, ya que se unen frecuentes problemas ginecológicos irreversibles y problemas médicos graves de toda índole. Como forma de aliviar el dolor causado, es necesario ofrecer reparación plena a través de un sistema multidisciplinar.

En este mismo sentido la ONG *Zene Zenama* (Mujer para Mujeres), su directora Nuna Zvizdic escribe en el mismo número de *Tiempo de paz* “¿Qué fue de las mujeres violadas en Bosnia y Herzegovina durante la guerra?”. Un artículo muy interesante y en donde manifiesta que las peticiones de estas mujeres son “querer vivir en un lugar seguro donde poder respirar y olvidarse de su pasado, un lugar en el que no tengan que volver a ver a aquél o aquellos que la violaron”. Para cumplir ese deseo es necesaria nuestra ayuda y no olvidar lo ocurrido para que no se repita nunca más.

BIBLIOGRAFÍA: documentación archivo MPDL. Testimonio José Jaime de Domingo. Comentarios Paquita Sauquillo. Historia MPDL.

Proyectos concretos:

1. Caravana por la Paz

La “Caravana por la Paz” partió de Trieste (Italia) el 25 de septiembre de 1991 hacia Sarajevo donde concluyó el día 29 del mismo mes. Fue una iniciativa de la Asamblea de Ciudadanos de Helsinki en la que participaron organizaciones de 11 países diferentes, siendo el MPDL el representante español.

La delegación española encabezada por el MPDL estuvo patrocinada por la Fundación ONCE y compuesta por Francisca Sauquillo, Javier Ledesma, Ramón Muñagorri, Salvador Codina, Carlos Berrocal, José María Gómez, Gabriel Rosón, Josep Palau y Carlos Batallas. Además les acompañaron dos periodistas para documentar el acto: Juan Ramón Martínez (El Independiente) y Luis Salas (Diario 16).

Al inicio de la Caravana se contabilizaron 300 personas repartidas en autobuses, minibuses y coches particulares. Además, en el último tramo, se unieron bastantes yugoslavos y unas 100 personas llegadas de Italia y Alemania, sumando en Sarajevo alrededor de 600 participantes.

La dirección y coordinación de la Caravana la realizó Sonia Licht, dirigente del grupo “Por la Paz y la Democracia” de Belgrado, apoyada por organizaciones similares en el resto de las Repúblicas. Así como por la delegación italiana al ser esta la iniciadora del proyecto y la de mayor presencia.

Se partió de Trieste el 25 de septiembre de 1991, tras la inauguración de la Caravana con discursos de las autoridades locales y de Sonia Licht. La primera escala tuvo lugar en Eslovenia donde la acogida fue tibia. Una delegación de la Caravana fue recibida por el presidente en funciones con un mensaje del Presidente Kucan. En él se resumía la posición de la República, destacando los deseos de independencia y homologación con el resto de países europeos en la CEE. También transmitió la idea de que ellos quedaban fuera de Yugoslavia, puesto que habían proclamado su independencia en junio y sólo esperaban el reconocimiento internacional de la misma. Ya en ese momento se consideraban un país independiente y se querían distanciar del enfrentamiento yugoslavo.

Por su parte el MPDL se reunió con el Sr. Janesz Drnovsek, representante esloveno en la Presidencia Federal, quien estaba tranquilo con respecto a una posible intervención militar puesto que él personalmente había negociado con el ejército yugoslavo y consideraba que no existían riesgos para Eslovenia.

A continuación la Caravana atravesó Croacia, que también había declarado unilateralmente su independencia y estaba en guerra abierta con Serbia. Durante el camino hacia Zagreb se podían observar claros signos de actividad militar, se veía como el país se preparaba para la guerra. De nuevo el mensaje que transmitían las autoridades locales, tanto el alcalde de la ciudad como el representante del Parlamento croata Zarko Kofman, era de una desvinculación yugoslava, aspirando al reconocimiento internacional como país independiente. De hecho las autoridades croatas avisaron del peligro de utilizar la autopista hacia Belgrado y recomendaron viajar hasta allí atravesando Hungría.

La caravana siguió camino a través de la región serbia de Voivodina hacia Belgrado donde de nuevo se percibía una actitud muy belicista de las autoridades. La caravana fue bien recibida pero imperaba la idea de una "Gran Serbia" y parecía inminente el enfrentamiento con Croacia. También estaban presentes los problemas en Kosovo con su población albanesa. El presidente de la Comisión de Relaciones Internacionales del Parlamento, Alexandre Djina, con el que se entrevistaron representantes de la Caravana, consideraba que la mayoría albanesa había abusado de las prerrogativas otorgadas por el Parlamento serbio y consideraba inadmisibles la secesión.

La Caravana continuó camino a través de Macedonia hacia Bosnia-Herzegovina donde tuvo una gran acogida, era la república más multiétnica y el miedo al conflicto estaba muy extendido, allí el presidente Ante Izetbegovic habló de la indivisibilidad de la región, de su paulatina militarización y de la confianza en la Conferencia de La Haya para buscar una solución negociada al conflicto.

La visita a Sarajevo dejó a los participantes en la caravana un sabor muy especial. En el curso de la misma hubo ocasión de visitar la biblioteca, asomada al río Miljaka, en el barrio turco de la ciudad, que había sido construida en 1894. Nadie pensaba en esos momentos que, poco tiempo después, el 25 de agosto de 1992, iba a ser bombardeada por las fuerzas militares serbias, provocando un incendio en la primera planta y generando la pérdida de 600.000 volúmenes. En la plaza de Sarajevo, donde coincidían la mezquita, la iglesia cristiana ortodoxa y la sinagoga judía, todos los componentes de la caravana, conjuntamente con la población bosnia allí reunida, establecieron una cadena humana de solidaridad. Se trató, sin duda, de

uno de los momentos más emotivos del viaje. Buena parte de la población local no podía contener las lágrimas intuyendo ya, según se comprendió más adelante, el horror que se avecinaba. Como anécdota complementaria cabe señalar que un conocido humorista gráfico de la ciudad, Hassan Fazlic, invitó a su casa a los miembros del MPDL, obsequiándolos con un libro-reportaje del que era autor y en el que dibujaba una perspectiva realista e inmediata de la situación.

Otro hito significativo de ese viaje fue la visita al puente de Mostar. Impresionaba por su majestuosidad. Era, desde hacía siglos, un símbolo para toda Bosnia, en la medida en la que representaba el nexo entre las dos culturas que constituían la ciudad, con los católicos croatas al oeste y los musulmanes al este del mismo. Sobre el hecho de ser un símbolo de la sociedad multiétnica que representaba Bosnia, el puente era uno de los monumentos más hermosos de Yugoslavia y estaba oficialmente considerado como Patrimonio de la Humanidad. Durante la visita hubo ocasión de ver como jóvenes y no tan jóvenes locales se arrojaban desde el centro del puente al río Neretva, siguiendo una costumbre tradicional local. Como ocurrió con la biblioteca de Sarajevo también este puente emblemático fue víctima de la guerra y se desplomó el 9 de noviembre de 1993 tras recibir múltiples impactos de la artillería croata.

Unos meses más tarde un grupo del MPDL junto a algunos periodistas, entre quienes se encontraba la española Carmen Rigalt, tuvo la oportunidad de volver a visitar la ciudad de Mostar y las ruinas de su puente. La impresión era la de una ciudad muerta, desolada e irreconocible, totalmente distinta de la que se había conocido poco tiempo antes. En Mostar se había instalado una delegación del MPDL con cooperantes en colaboración la ONG Médicos del Mundo que se mantuvo posteriormente una vez finalizada la guerra.

La reconstrucción del puente se inició en 1995 para reafirmarse, de nuevo, como símbolo de reconciliación y de paz y su reinauguración una vez concluido tuvo lugar el 23 de julio de 2004. A ese acto acudió el Director general de la UNESCO, Koichiro Mansura, en representación de Naciones Unidas. También lo hicieron la presidenta del MPDL, Francisca Sauquillo y Leire Pajín, Secretaria de Estado de Cooperación española en aquel momento, representando a nuestro país por la aportación que España había realizado para favorecer la rehabilitación de la ciudad. Francisca Sauquillo comenta como ha tenido ocasión de ver el puente primitivo, posteriormente sus ruinas y, por último, el nuevo puente reinaugurado. Todo ello mientras el MPDL luchaba desde el interior de la ciudad por atenuar las consecuencias del desastre. En sus reflexiones sobre este símbolo ve pasar por la cabeza todo lo que fue la guerra y la enorme cantidad de muertos que de forma dramática y gratuita

arrastrarían las aguas del río Neretva. Comenta, por último, que tuvo también ocasión de asistir a la que recibió el nombre de “Plaza de España” en la ciudad de Mostar donde figura expresamente una placa homenaje al ejército español y donde los cooperantes del MPDL habían llevado a cabo su trabajo y gozaban por ello de un gran reconocimiento por parte de la población. Allí se sitúa, también, un centro inaugurado por las “Mujeres en conflicto”, una asociación con la que el MPDL trabajó de forma conjunta.

Las conclusiones a las que se llegó desde el MPDL tras su participación en la Caravana, llevaron a la organización a procurar formas de intervención cada vez más activas en la búsqueda de soluciones al enfrentamiento. Se trataba de intentar frenar la escalada de violencia en la región y para ello se intentó buscar soluciones diplomáticas; se organizaron una serie de seminarios y conferencias en Valencia, Skopije y Podgorica. En todo caso, desde el momento en que estalló el conflicto, el MPDL intenta ayudar a las víctimas del mismo, primero con proyectos de ayuda humanitaria de emergencia y más adelante con proyectos a más largo plazo. Se trata, de nuevo, de ser neutrales e intentar ofrecer apoyo a todas las partes, sin mostrar preferencias por una nacionalidad u otra.

Testimonio.

La ciudad y el compromiso por la paz. Manuel Rodríguez Maciá (ex alcalde de Elche).

La respuesta a la invitación de Paquita Sauquillo para que escriba a cerca de mi participación en las actuaciones que el Movimiento por la Paz, el Desarme y la Libertad (MPDL) tuvo en el conflicto de la antigua Yugoslavia, la tengo que enmarcar en el compromiso por la paz, que emprendimos desde el Municipio de Elche. En mi ciudad desempeñaba en aquellos años el cargo de alcalde y al recordar aquellos acontecimientos desde la lejanía del tiempo, se me hace más evidente cómo aquel compromiso solidario fue decisivo en la orientación de la política municipal.

La presencia permanente de las misiones del MPDL en la antigua Yugoslavia, se remontan al año 1992, un año después de que empezara la guerra, pero lo cierto es que desde el primer momento el MPDL acudió a la zona del conflicto con ayuda humanitaria. Tengo viva en la memoria, en aquellos primeros momentos de la conflagración, la llamada de Paquita Sauquillo con la finalidad de enviar ayuda alimentaria a la ciudad de Osijek que se encontraba sitiada, recuerdo que nos pidieron fundamentalmente frutas frescas y así se envió desde el Ayuntamiento de Elche un gran cargamento. Las actuaciones de tipo humanitario continuaron y posteriormente se organizó la ayuda para los habitantes de la ciudad de Vukovar.

Aquellas primeras acciones de ayuda humanitaria continuaron a lo largo del tiempo que duró el conflicto pero también la presencia del movimiento por la paz devino en actuaciones de ayuda a los refugiados y de una actitud activa en la búsqueda activa de la paz. También desde el municipio se siguió el mismo camino.

La primera ocasión que tuve de estar en la zona del conflicto fue con motivo de asistir a la reunión de organizaciones no gubernamentales y de poderes locales que se había convocado y que estaba auspiciada por las Naciones Unidas. La reunión se programó poco después de que se decretase el embargo a Serbia. El lugar en el que se desarrolló la reunión fue en la ciudad serbia de Subotica. Aquel viaje lo hice en compañía de Josep Palau, fallecido ya hace unos años, excelente conocedor de la realidad de la región y que además del legado de su buen hacer nos dejó sus escritos. De ellos guardo con especial afecto una copia manuscrita de su libro póstumo, no recuerdo el título exacto con el que salió publicado, en la copia que poseo y ese era el título que a él le gustaba era el “Los Mohicanos del Danubio”, y desde luego me parece un buen estudio para comprender las claves del conflicto yugoslavo.

Subotica, ciudad de la región Serbia de la Voivodina, tiene una población compuesta de diversas etnias entre las cuales la mayoritaria es la magiar. En aquella población se convivía en paz y la política que se seguía desde el municipio era la del fortalecimiento de esa convivencia en contra de los dictados de la política de Milosevic en el Estado. El motivo por el que me desplazé era conseguir como así fue, que la siguiente conferencia se convocase en España y en concreto en la ciudad de Valencia. La Generalitat Valenciana y en especial su presidente, que entonces lo era Joan Lerma, tenía interés en ello. Además del objetivo fundamental que me llevó allá, aproveché para tener contactos con diversas organizaciones no gubernamentales internacionales, iglesias, especialmente la Serbia ortodoxa. No podemos olvidar el papel que las diferentes confesiones religiosas jugaron en aquel conflicto; sobre todo fue de gran importancia la relación que se estableció con el Ayuntamiento de Subotica.

Entre los acuerdos que adoptamos, recuerdo de modo especial el apoyo al hospital de la ciudad que en aquellos momentos debido al embargo carecía de lo más elemental. Hicimos gestiones para que tales medidas se suavizaran, así como se consiguió la introducción de medicamentos y el instrumental médico necesario. Nunca comprendí el sentido de aquel embargo, a quienes se quería castigar con aquellas acciones. Los jefes del régimen poco debieron sufrir sus consecuencias, desde luego sí las sufrían el común de los ciudadanos, que además en el caso de esta ciudad eran como antes comentaba mayoritariamente contrarios al régimen.

La iniciativa de aquella conferencia celebrada en Valencia se debió a la Asamblea de Ciudadanos de Helsinki y al MPDL y tuvo el apoyo de la Generalitat Valenciana. La conferencia se convocó con el título: "La integración pacífica y democrática de los Balcanes en la región europea". En aquel encuentro participaron muchas personalidades fundamentalmente de los Balcanes como también de las antiguas repúblicas socialistas. La celebración de aquel foro fue una manifestación de que la paz importa a todos los ciudadanos, no solo a los dirigentes de los estados. Como expresaba el entonces ministro de Exteriores Sr. Solana, los ciudadanos quieren tomar individual y colectivamente el destino en sus manos.

En fechas muy cercanas a la conferencia de Valencia, se celebró en la ciudad de Elche, el 2 de septiembre de 1992, también a iniciativa de la asamblea de Ciudadanos de Helsinki y el Ayuntamiento de Elche un seminario bajo el título: " Democracia y paz en los Balcanes: el papel de los concejos municipales en las transiciones democráticas". A la misma asistieron alcaldes y representantes municipales de ciudades procedentes de las repúblicas que antes conformaron la antigua Yugoslavia y que estaban o habían estado involucradas en la guerra. También asistieron un buen número de alcaldes y representantes de municipios españoles de diverso signo político, recuerdo a los de Toledo e Irún, Benidorm, Aspe, Almoradí ... Los representantes municipales de los Balcanes expusieron desde la cercanía de la administración local los graves problemas derivados de la guerra como la pobreza, el gran número de refugiados que tenían que acoger ciertas ciudades, de los efectos de la radicalización de la vida política Los conflictos inter-étnicos, el ascenso de los nacionalismos. También expusieron sus inquietudes e intentos por construir desde los municipios, a pesar de las dificultades, unas estructuras democráticas. En este sentido se mostró el interés por el modo en que se había conducido la transición democrática en los municipios españoles y el papel que estos jugaban en el desarrollo del país. Además de analizar la realidad de los municipios también aquella reunión fue fructífera en los acuerdos a los que se llegó; visitas de alcaldes españoles para apoyar las actuaciones de paz de los municipios de las repúblicas balcánicas, el apoyo a los municipios que se declaraban zonas

de paz, programas de acogida de refugiados, proyectos culturales y educativos que fomentasen la paz y la reconciliación. También se acordó en aquel seminario apoyar la conferencia municipal por la paz que se debía celebrar en el mes de noviembre en Skopja. Entre las actividades que allí se acordaron recuerdo de modo especial el traslado de 250 niños que estuvieron en un campamento en la playa de la Marina de Elche, allí se montó una escuela de verano en las que participaron aquellos niños cuyos padres luchaban entre sí en su tierra. Recuerdo la acogida cálida de la población a aquellos niños como la solidaridad de la gente antes las necesidades de la guerra.

La acogida en diversa ciudades de la Comunidad Valenciana de un número determinado de personas refugiadas de la guerra, fue uno de los resultados concretos de aquella coordinación que se planteó en aquel seminario. Las actuaciones se llevaron a cabo con el MPDL la Generalitat, ACNUR y diversos ayuntamientos. La comisión pertinente de la Federación Valenciana de Municipios y Provincias que presidí supervisaba aquellas actuaciones. Creo que con todos los errores que se pudieron cometer fue un ejemplo de cómo actuar en situaciones de tanta dificultad.

La conferencia convocada en Skopije, se celebró por motivos de seguridad en Ohrid en las fechas previstas. Fueron muchos e importantes los acuerdos tomados en la misma, entre los que recuerdo especialmente la posibilidad de iniciar contactos entre las comunidades serbias y croatas existentes en ambas repúblicas. El apoyo al dialogo inter-religioso, la movilización de los grupos de comunicación europeos con el fin de apoyar la independencia de los medios en las repúblicas de Serbia y de Croacia. En el ámbito municipal se puso como ejemplo el modelo de colaboración que se había establecido entre los ayuntamiento de Subotica y de Elche.

También en aquellas circunstancias se estrecharon las relaciones con el ejército español que operaba en aquella zona en misiones de paz. Siempre pensé que las fuerzas españolas que han llevado a cabo una excelente labor en estas misiones internacionales, deberían tener el apoyo de la ciudadanía y poner de manifiesto tales valores en la vida ciudadana. Todavía me encuentro con personas que en su día cumplían su misión en Bosnia y recuerdan la relación cordial que se estableció con el Ayuntamiento.

La última vez que tuve la ocasión de participar directamente en una actuación en la antigua Yugoslavia fue el año 1996, viajé en un convoy que transportaba ayuda humanitaria, gran parte de material consistía en juguetes para los niños de las escuelas de Bosnia. El coste del transporte lo sufragaron las Cortes Valencianas, en las que yo en aquellos momentos era diputado. El apoyo de los grupos fue unánime, pero quiero recordar el empeño especial que

en ello pusieron dos personas: el que fuera Presidente de las Cortes Vicente González Lizondo y José Cholbi.

Empecé haciendo referencia a cómo el compromiso por la paz traducido día a día en actuaciones concretas se convirtió en un elemento esencial en la vida del Municipio. De la mano del MPDL, descubrimos que la cooperación pertenece a la propia esencia del discurso municipal. Que trabajar por un mundo pacífico, mostrar la solidaridad con los pueblos que sufren las consecuencias de la guerra es una tarea que nos importa a todos.

En aquel compromiso más allá de nuestras fronteras fuimos descubriendo, que la ciudad es un espacio de encuentro, que lo local es lo más universal, que la relación propia de los ciudadanos con independencia de la lejanía geográfica es la de fomentar la vecindad.

BIBLIOGRAFÍA: Informe de actividades MPDL (1992). “Caravana por la Paz a Yugoslavia”. (TdP, 22).

[Escribe Javier Ledesma?](#)

2. Acogida temporal de refugiados bosnios.

Una de las iniciativas con las que MPDL intentó contribuir a ayudar a la población civil consistió en organizar una acogida estival de 250 niños bosnios, para alejarlos aunque sólo fuera temporalmente del escenario físico del conflicto. En agosto de 1992 se realizó un campamento infantil con niños procedentes de campos de refugiados bosnios. Tras la visita de una delegación del MPDL a los Campos de Refugiados en Macedonia se planteó la necesidad de ampliar la ayuda, pero esta vez trabajando con núcleos familiares, es decir, que los niños acudieran a España acompañados por sus madres o familiares al cargo.

Así, como una forma de intentar paliar el efecto de la guerra en Bosnia-Herzegovina y reducir en la medida de lo posible sus efectos sobre la población civil, surgió un proyecto de acogida temporal de refugiados en España. Se trataba de recibir a familias bosnias en distintos puntos de nuestro país, creando un figura legal ex profeso para ello, y ofreciendo a los adultos

la posibilidad de trabajar e instalarse en España mientras durase el conflicto en su tierra. La idea inicial era la de ofrecer un acogimiento temporal a 1500 personas de la ex-Yugoslavia para una estancia de seis meses en nuestro país, que les mantuviera alejados del horror de la guerra. Los destinos fueron Andalucía, Aragón, Asturias, Baleares, Canarias, Cataluña, Extremadura, Galicia, Madrid, País Vasco, Castilla la Mancha y Castilla León.

Fue una iniciativa del MPDL, que fue quien desarrolló la idea de realizar una acogida temporal de población civil bosnia en España para alejarles del conflicto. Durante la celebración de la Conferencia de Valencia *“La integración pacífica y democrática de los Balcanes en Europa”*, se estableció contacto con organizaciones yugoslavas pacifistas y surgió esta idea. Como se pretendía acoger un número elevado de personas y el MPDL no contaba con infraestructura suficiente para hacerlo, se decidió buscar colaboradores en el proyecto. Para ello se contactó con la Comisión Española de Ayuda al Refugiado (CEAR). Igualmente era necesaria la colaboración de las autoridades pertinentes por lo que se estableció contacto con la Oficina de Derechos Humanos y los Ministerios de Exteriores, Interior y Asuntos Sociales. También se contó con la colaboración de Comunidades Autónomas y Ayuntamientos sin cuya estructura y apoyo logístico no hubiera sido posible realizar este proyecto. Finalmente se contó con la colaboración del SEPLA que asumió el traslado de los desplazados hasta territorio nacional. En todos los casos la propuesta fue acogida en términos muy positivos por parte de los diferentes interlocutores, lo que permitió desarrollar el proyecto.

Una de las reuniones iniciales que mantuvo el MPDL fue con D. Julián Palacios, director de la Oficina Española de Derechos Humanos, quien acogió con entusiasmo el proyecto y se dispuso a prestar su apoyo al mismo. Se le planteó la preocupación por la situación de la población bosnia así como la posibilidad de llevar a cabo el proyecto, traer a España temporalmente a personas en concepto de "refugiadas temporales". También se estableció contacto con Dña. María Jesús Arsuaga, representante de CEAR, llegándose al acuerdo de elaborar una forma de organización conjunta para dar cabida a la acogida temporal de familias bosnias.

Probablemente fue España uno de los países europeos donde se vivió lo acontecido en Yugoslavia con más inquietud. En ello influyeron, sin duda, factores múltiples. Quizás la relativa cercanía de nuestra propia guerra civil y de sus consecuencias. También el horror que genera pensar que buena parte del conflicto tiene sus raíces en algo tan injusto como pueden ser las divisiones étnicas o religiosas. La misma proximidad geográfica puede ser otro elemento añadido de preocupación. En todo caso la realidad es que se puso en marcha una gran

corriente de solidaridad entre la población española. Un ejemplo de este impacto es la repercusión que tuvieron las palabras del entonces Presidente de Gobierno, Felipe González, quien, en un mitin, hablando del conflicto bélico en la antigua Yugoslavia, dijo que sería bueno "traer a un bosnio a cada casa", su idea era simbólica pero la gente lo entendió literalmente y las sedes empezaron a estar saturadas de llamadas telefónicas con ofrecimientos para acoger niños.

La idea de traer a niños y promover adopciones de estos, fomentada por algunas entidades y medios de comunicación, nunca entró dentro del proyecto, ya que no se trataba de niños abandonados, sino de familias enteras huyendo del conflicto. Por eso se creó una Comisión entre el Ministerio de Asuntos Exteriores (Oficina de Derechos Humanos), el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, y el Ministerio del Interior. Se creó una estructura presidida por Juan Mato y luego por Delia Blanco, con representación de CEAR y el MPDL. A nivel internacional, la operación contó con el apoyo del ACNUR. José María Mendiluce era el Enviado Especial del ACNUR para la Antigua Yugoslavia y se contó con el apoyo de su persona y de su Oficina.

La idea fundamental era facilitar la salida de la zona de conflicto a aquellas personas que, como consecuencia del mismo, tenían que huir de sus lugares de origen, y ofrecerles una estancia temporal en España mientras durase el conflicto. Siempre teniendo en cuenta que debía ser una elección personal de estas familias. Para identificar a los desplazados se contó con la colaboración de una contraparte local. Era necesario darles una identificación de permanencia y luego encontrar la mejor forma para su estancia (salud, educación de niños, vivienda, etc.).

En contacto con la Asociación "Embassy of the children" (Embajada de los niños), con la que se había contactado en los seminarios previos, en concreto en la reunión mantenida en septiembre en Valencia y en Ohrid (Macedonia), se hicieron viajes a Bosnia, Split, Alemania y Macedonia y se localizaron más de 2000 personas. Después de identificarlos y hacer un listado exhaustivo para que hubiera de todas las etnias (bosnios croatas, bosnios serbios y bosnios musulmanes), se volvió a España y comenzó la búsqueda de Comunidades Autónomas y Ayuntamientos que se hicieran cargo de ellos.

Lo primero que había que hacer era fijar los criterios para hacer la mejor selección posible. Así, se decidió que los beneficiarios del programa serían:

- ciudadanos de Bosnia-Herzegovina,

- desplazados de guerra (preferentemente de Sarajevo),
- residentes en un campo de refugiados o viviendo en situaciones penosas (sótanos, chabolas..),
- sin recursos económicos.

Con estos criterios fijados desde el MPDL fue la *Embajada de los niños*, ONG con implantación en todas las repúblicas ex yugoslavas, quien se encargó de elaborar las listas de aquellas personas que cumplían los requisitos y estaban interesadas en participar en el programa. Finalmente se acogieron 1350 personas en seis traslados entre el 16 de noviembre y el 20 de diciembre de 1992.

Otro de los problemas logísticos que se presentaba era el traslado de los participantes desde Split y Belgrado hacia España. No había dinero para fletar aviones. En último término fue el sindicato de pilotos españoles (SEPLA) quien se hizo cargo de los viajes de Split a Madrid y de Belgrado a Madrid. La llegada a Split fue impactante ya que el aeropuerto estaba cerrado y el único avión que aterrizó allí en semanas fue el de MPDL. Al aterrizar se tenía la impresión de hacerlo en un aeropuerto militar. Una anécdota curiosa de aquel primer viaje fue que el miembro del Ministerio del Interior que venía con la delegación de CEAR y el MPDL a identificar a los que íbamos a embarcar, no llevaba documentación suya y hubo que acreditarle desde la organización ante las autoridades croatas del aeropuerto.

Aquí cabe citar como anécdota la relatada por María Jesús Arsuaga sobre cómo se estableció el contacto con el SEPLA. *“Iniciamos una negociación con IBERIA que no nos llevaba a ninguna parte, solo nos ofrecía la posibilidad de trasladar en las plazas que quedaban disponibles en sus aviones desde Alemania, es decir, con cuentagotas. La solución nos la trajo un voluntario que trabaja en nuestra oficina en el proyecto de los bosnios, metiendo los datos de las ofertas de acogida que recibíamos en un ordenador. Pudo escuchar una de las conversaciones telefónicas mantenidas con IBERIA por parte del Secretario General de CEAR y conocer las dificultades que teníamos. Se trataba de un aspecto esencial para poder llevar a cabo la iniciativa. El voluntario se acercó al Secretario General y le dijo "mira yo estoy muy contento haciendo este trabajo, pero creo que puedo ser más eficaz si me dedico a organizaros el traslado de los bosnios, soy piloto y miembro del Sindicato de Pilotos SEPLA.” Dicho y hecho, el SEPLA tomó la iniciativa y se hicieron cargo de todo: organizar los vuelos para los traslados (aviones, pilotos, personal de vuelo, etc) y muy importante negociar y pagar los gastos totales*

de la operación. Para nosotros fue decisiva esta colaboración sin ella la operación no hubiera sido posible y la buena organización de los vuelos no hubiera estado garantizada”.

El reparto de los refugiados por el territorio español se hizo en función de las ofertas de acogida que se fueron recibiendo. Era una tarea complicada alojar a tantas personas, se intentó que aquellos con un origen común pudieran ir también a un mismo destino, pero lo principal era mantener a las familias unidas. Se produjeron varios viajes desde España a diferentes aeropuertos, en los lugares donde se habían ido concentrando desplazados de todos los pueblos de Bosnia, los que querían huir del conflicto bélico y refugiarse en España. Los aeropuertos desde los que se les recogió fueron los de Belgrado, Split y Skopje.

El 30 de noviembre de 1992 llegaron 59 refugiados bosnios procedentes de Skopje (Macedonia) a Lavacolla, donde fueron a recibirles algunos deportistas de origen balcánico afincados en Galicia, como el futbolista del Celta de Vigo Vladimir Gudelj y su mujer Snezana. Los refugiados residieron durante varios meses en O Caballiño y en A Coruña, etc. acogidos por la Diputación y el Ayuntamiento.

El viaje más numeroso fue el realizado en el mes de diciembre de 1992. Se hizo escala en varios aeropuertos españoles para ir dejando grupos de bosnios. En el aeropuerto de Barcelona se quedó un número importante, pero al llegar eran casi las diez de la noche y se planteó una discusión con los pilotos sobre la conveniencia de volver al aeropuerto de Barajas (Madrid), o continuar con el reparto por Comunidades. Los extremeños que habían ido a recoger a refugiados bosnios (Asperilla y Martínez) se empeñaron en que acudir al aeropuerto de Badajoz, ya que allí estaban miles de personas esperándoles, y finalmente se hizo así.

Al llegar a Badajoz, el aeropuerto resultó ser pequeño y el avión tuvo dificultades de aterrizaje, pero sobre todo para que descendieran del avión los 130 bosnios que iban a alojarse en diferentes pueblos de Extremadura. No había escalera para que pudieran descender del avión los bosnios y sus hijos, algunas personas eran muy mayores. La solución fue traer una escalera de bomberos. Al aterrizar eran casi las 12 de la noche, la comitiva de recepción de los diferentes pueblos y familias que esperaban allí su llegada llevaban desde primeras horas de la tarde en el aeropuerto y estaban cansados de la espera. A pesar de todo, el recibimiento fue muy caluroso y la acogida en colaboración con la Junta de Extremadura y Ayuntamientos extremeños de lo más cálida. Pese a ello, en algunos pueblos, surgieron problemas por las exigencias en el alojamiento de algunas familias bosnias, que pensaban que iban a estar en hoteles y no en familias.

También se instalaron refugiados en Asturias. Allí, en el pueblo de Barredos (50 mujeres vinculadas a la Asociación por la Igualdad del Valle del Nalón), habían presentado un proyecto a la Comisión organizadora para acoger a cuatro familias bosnias en un albergue de Tiraña, que, con toda su generosidad, habían organizado. Sin embargo estas familias bosnias al poco tiempo abandonaron esta zona y se trasladaron a Perlora (Gijón), pues decían que allí no había condiciones para ellos. Las mujeres de Barredos se habían volcado en la ayuda, a pesar de la crisis económica que en esos momentos estaban sufriendo en Asturias y esto produjo una cierta tensión en la zona, como recogieron algunos medios de prensa.

Otros de los destinos fueron Palma de Mallorca (Sóller), Canarias (Tenerife) donde la Cruz Roja se hizo cargo de los refugiados, el País Vasco, Aragón, Andalucía (Mijas, etc), o la Comunidad Valenciana, en concreto Gandía, donde la entonces Alcaldesa Pepa Frau les recibió y acogió. En Madrid la mayoría fueron alojados en Leganés, donde su alcalde José Luis Ruez y el Ayuntamiento se hicieron cargo de ellos; un pequeño grupo fueron alojados en la mezquita de la M-30, pero los bosnios la abandonaron a los pocos meses y hubo que realojarlos en otros lugares.

Igualmente se contó con la colaboración de algunas ONG's, como Aldeas infantiles, quien se hizo cargo de un número importante de bosnios en Cuenca donde estuvieron muy bien acogidos. O la Liga de la educación, que se hizo cargo de 33 personas y los alojó en Soria. Aquí surgió un grave problema a los pocos días de llegar. Una mujer relativamente joven que había venido acompañada por su hija, se suicidó saltando por el hueco de la escalera del edificio donde estaban alojados. Este desgraciado acontecimiento, además, supuso para la Comisión organizadora una dificultad añadida, como era organizar un entierro según los ritos musulmanes, que eran las creencias de la fallecida. Para muchos de los organizadores era la primera vez que se tenía contacto con musulmanes y no fue fácil buscar un nicho mirando hacia la meca y el símbolo musulmán.

Se podrían contar muchas anécdotas de la estancia de los refugiados en España, pero haciendo un análisis global se diría que, en general, fue muy positiva. Además el contacto con estas personas hizo que el concepto de "refugiado de guerra" se ampliara en las mentes de aquellos que los trataron. Eran familias que provenían de una zona que en ese momento no era subdesarrollada, la mayoría de ellos hablaban inglés y había muchos profesionales, sobre todo buenos informáticos. Igualmente reseñable es el hecho de que no se produjo ningún conflicto entre ellos, a pesar de que algunos eran serbios, otros musulmanes y otros croatas.

De nuevo me hago eco de las reflexiones de María Jesús Arsuaga al respecto: *“Me parece importante destacar que antes de la guerra los yugoslavos contaban con un buen nivel de vida. Muchos te decían teníamos dos casas una en la playa y otra en las montañas, vivíamos bien, éramos profesionales, teníamos nuestro trabajo asegurado y de la noche a la mañana lo hemos perdido todo y ahora somos familias rotas y destruidas por la guerra. Esta realidad de hacerse radicalmente pobre en un momento es la historia de tantos y tantos miles de refugiados y de desplazados por las guerras y éste fue el primer choque de los desplazados bosnios con las comunidades de acogida. Conocieron la realidad de la pérdida de todos los derechos de una persona y el derecho a vivir en su propio país con riesgo de su vida. En algunas personas que les acogieron el choque fue brutal, nunca habían considerado la posibilidad de que las persecuciones, sobre todo en los éxodos masivos, recaen sobre todos los estamentos de la sociedad.”*

Hasta ese momento no existía en España la figura jurídica de “desplazado”. Fue creada a partir de aquella experiencia. Inicialmente se contempló como algo breve y con un carácter muy provisional: traer a España a estas personas y gestionar su estancia durante unos meses. Pero al alargarse el conflicto el proyecto se fue haciendo más complejo. Se llegó a acoger a unos 1700 desplazados en toda España, inicialmente mujeres y niños mayoritariamente pero con el tiempo se produjeron reagrupamientos familiares. Conforme la guerra se iba alargando, y con ello la estancia de los desplazados en el país, se fue haciendo necesario proporcionarles un mayor apoyo. Con este objetivo se trabajó en la Comisión interministerial, para que se les pudiera facilitar la documentación adecuada y, de acuerdo con las distintas comunidades autónomas de acogida, una tarjeta sanitaria que les permitiera recibir atención médica, así como un permiso de trabajo.

Además, el lento goteo de personas que podían abandonar Sarajevo o salir de los campos de prisioneros y cuyas mujeres e hijos se encontraban en España hizo que las operaciones de evacuación se mantuvieran con posterioridad durante un largo periodo de tiempo. De esta forma el Programa llegó a recibir ayuda del Ministerio de Defensa a través de un sistema que permitía a sus “aviones estafeta”, los encargados de aportar suministros y transportar a los soldados desplazados hasta allí, trasladar a estas personas para la reagrupación familiar.

Otra de las novedades que introdujo este proyecto fue que, por primera vez en su historia, el ejército español colaboró en misiones de paz, y se aprovecharon los vuelos militares no solamente para llevar ayuda humanitaria allá donde se requería, sino también para, en sus viajes de vuelta, transportar a personas desplazadas en un proceso de reunificación familiar.

Como ya se ha indicado la idea inicial era la de que se trataba de un proyecto muy acotado en el tiempo. Se pensaba que la guerra no duraría demasiado y que bastaría con seis meses para darlo por concluido. En realidad, el desarrollo de los acontecimientos obligó a modificar las condiciones. Conforme pasaba el tiempo y era cada vez más evidente que la guerra no sólo no acababa sino que se recrudecía, se vio que era necesario replantearse la situación de estas personas.

Ya no era una estancia corta en nuestro país sino que, cada vez más, se trataba de algo que iba adquiriendo un carácter permanente, lo que determinaba que tanto los lugares de acogida como las personas desplazadas necesitasen un cambio. Como consecuencia se amplió el Programa inicial de acogida temporal completándolo con proyectos de integración efectiva de esta población en la sociedad española. Así desde la Mesa de Coordinación del Programa se fueron adoptando medidas por una parte encaminadas a facilitar la integración de aquellas familias que decidieron quedarse en España, mientras que, en paralelo, se proseguía con los trámites de retorno para aquellos que optaron por volver a sus lugares de origen.

Anexo 1: programa de refugiados kosovares 1999?

Verano de 1999

Es un programa con el que se pretende ofrecer a albanokosovares residentes en ese momento en España ayuda para su retorno. Así se les plantea la posibilidad de residir en diferentes Centros de Acogida de la geografía española hasta el momento de su repatriación.

La preparación del programa comienza en Abril y la acogida efectiva tiene lugar durante los meses de verano. La colaboración se produce entre el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (a través del IMSERSO) y una serie de ONGs (Cruz Roja, Cáritas, ACCEM, CEAR, Mensajeros de la Paz, Rescate Internacional, MPDL). A través de las reuniones previas se establecen los criterios a tener en cuenta para llevar a cabo el traslado de los refugiados desde los CAD (centros de acogida y derivación) a los centros de acogida temporal gestionados por las distintas ONGs.

El objetivo es el realojamiento de los refugiados antes de su retorno al país de origen.

El programa es financiado por el IMSERSO a través de los Fondos de Emergencia (el 0'5%) y por las CCAA.

Se reciben desplazados en CATs (centros de acogida temporal) de Sevilla, Plasencia y Guadalajara.

Desde mediados de julio se plantea por parte de los refugiados albanokosovares el interés por retornar a sus lugares de origen. Dicho retorno comienza a principios de agosto (3, 4 y 9 de agosto). Tras el retorno de aquellos desplazados que así lo han solicitado, se mantienen abiertos únicamente los centros de Miraflores (Sevilla) y Marchamalo (Guadalajara) con 24 y 14 personas respectivamente. El retorno de estos últimos se produce a finales de septiembre principios de octubre

Testimonios.

Diez años de aquella mirada. Emilio del Río (Consejero de Presidencia del Gobierno de La Rioja).

Han pasado diez años y aún recuerdo como si fuera ayer la mirada de uno de los niños refugiados que llegaron a La Rioja a través de la campaña de acogida de refugiados albanokosovares. El pequeño no tendría más de cinco años y sus ojos reflejaban un total desconcierto. En la mirada de los mayores podías ver muchas cosas, sobre todo tristeza y dolor pero también impotencia, rabia, gratitud, incluso algún atisbo de esperanza, pero en los ojos de este niño solamente había un tremendo interrogante, de esos claros y llanos que lanzan los niños: ¿pero qué es lo que pasa?.

Hoy diez años después cuando los amigos del Movimiento por la Paz el Desarme y la Libertad me piden que escriba unas líneas para recordar aquel verano del 99 en el que los españoles oímos por primera vez hablar de Kosovo, me viene a la cabeza esa mirada. Y no es solamente porque siempre uno siempre siente más profundamente el dolor de los niños víctimas de

sufrimiento, sino porque yo mismo sentía aquel desconcierto tan bien reflejado en aquellos ojos.

En pocos meses vimos como muy cerca de nosotros estallaba una guerra fratricida, que abría terribles fronteras en el seno de Europa, y no entendíamos como era posible tanto dolor, tanta barbarie.

Y bueno no entendíamos nada, pero sabíamos que algo teníamos que hacer y actuamos. El pueblo riojano respondió a los llamamientos internacionales y el Gobierno de La Rioja, en colaboración con la Administración General de Estado, Entidades locales y otras Comunidades Autónomas, participó en una de las mayores campañas de acogida de refugiados y de aportación de ayuda humanitaria de la historia de nuestro país.

Aquel verano del 99, 26 albanos-kosovares llegaron a La Rioja en busca de paz. Los riojanos les ofrecimos cobijo, atención médica, actividades y clases para los más pequeños y todo el cariño del que fuimos capaces con la esperanza de aquel paréntesis en sus vidas entre tanto sufrimiento les aportara un poco de paz.

De forma paralela el Gobierno de La Rioja lideró una campaña de recogida de productos básicos con destino a los campamentos de refugiados, en cuya gestión participaron numerosas entidades públicas y privadas, y en la que cada riojano pudo aportar su granito de arena. Se recogieron más de 55 toneladas de harina, arroz y azúcar y más de 50.000 rollos de papel higiénico, con una campaña que aún se recuerda por su gran impacto mediático.

Fueron unos meses muy intensos en los que vivimos muchas emociones, participamos en muchas reuniones, cargamos cajas y compartimos conversaciones con dificultades de traducción, recuerdo hoy muchas de esos momentos pero lo que no se me va de la cabeza es esa mirada. Supongo que porque hoy sigo sin entender que es lo que pudo pasar para que se generara tanto odio. Solo confío en que aquel verano en la Rioja fuera feliz para aquel niño que hoy debe tener unos quince, y que, hoy, en su país, se le abran numerosas oportunidades.

¿SABES CUÁL ES EL PRODUCTO MÁS SOLIDARIO?

CAMPAÑA DE RECOGIDA PARA KOSOVO



LA SOLIDARIDAD ES METERSE EN HARINA



LA SOLIDARIDAD CONSISTE EN IR AL GRANO



LA SOLIDARIDAD ES ALGO DULCE



LA SOLIDARIDAD ES UN BUEN ROLLO

COLABORA EN LA CAMPAÑA DE RECOGIDA DE AYUDA PARA LOS REFUGIADOS DE KOSOVO

INFÓRMATE EN EL

941 225 212 CRUZ ROJA

941 252 340 CÁRITAS



BIBLIOGRAFÍA: Informe de actividades MPDL (1992). Entrevista y testimonio de Armando Riesgo y M^a Jesús Arsuaga. "El MPDL ante la guerra de Bosnia: un programa de ayuda humanitaria", (TdP 52-53).

3. Ayuda Humanitaria.

En 1992 se creó la Oficina de Ayuda Humanitaria (ECHO) en la Unión Europea, y el MPDL fue una de las primeras organizaciones españolas que acudió a ellos en busca de financiación para desarrollar proyectos de ayuda humanitaria en el conflicto yugoslavo. Las próximas líneas pretenden ser una aproximación al cómo se ha venido produciendo esta forma de ayuda humanitaria.

Tras los primeros contactos del MPDL con la guerra yugoslava se decidió abarcar distintos tipos de actuaciones complementarias. Se emprendieron tres clases de actividades: a) el envío de convoyes de ayuda humanitaria; b) la colaboración con la Oficina de Ayuda Humanitaria de la Unión Europea (ECHO) en la distribución de los paquetes de ayuda; y, finalmente, c) la organización y gestión de Centros de refugiados in situ, realizando proyectos sociales con los refugiados acogidos.

Dentro del primer tipo de actividades, los convoyes de ayuda, se organizaron múltiples acciones de recogida de materiales y fondos pero probablemente uno de los más llamativos fue un partido de fútbol que se organizó en Zaragoza. Desde el MPDL se estableció contacto con Radomir Antic, en aquellos momentos entrenador del Atlético de Madrid, que había nacido en Zitiste (Serbia) y se le planteó la posibilidad de participar en el proyecto. En aquellos momentos había bastantes futbolistas de origen balcánico que residían en España y se planteó la posibilidad de organizar un partido de fútbol bajo el lema "Partido por la Paz" para recaudar fondos destinados a la ayuda humanitaria para los afectados por la guerra. Fue el propio Radomir Antic quien contactó con otros futbolistas que jugaban en la Liga española, como Robert Prosinecki y Davor Suker (ambos croatas), para plantearles la idea. Por su parte el Real Zaragoza cedió gratuitamente el estadio de La Romareda para celebrar el encuentro (fecha?). La idea era organizar un equipo en el que la mitad de los jugadores fueran serbios y la otra mitad croatas y que se enfrentaran al Real Zaragoza pero el mismo día del encuentro, cuando ya estaba a punto de comenzar, algunos de los jugadores se negaron a jugar. Finalmente se completó el equipo con jugadores del Zaragoza y se pudo disputar el partido que fue todo un éxito con las gradas llenas y una gran recaudación.

La colaboración del MPDL con ECHO se inició en Croacia. Los primeros pasos consistieron en encargarse de organizar un equipo de monitores que, en colaboración con la ONG francesa *Equilibre* y bajo la autoridad de la *European Community Task Force* (ECTF), tomaran a su cargo la distribución de la ayuda humanitaria de la Comunidad en el marco de su Programa de Acción Directa "*Food aid*".

ECHO aportaba una serie de material (alimentos, productos de primera necesidad), que se repartía entre la población. *Equilibre* asumió la distribución y el MPDL se encargaba de efectuar el reparto entre los destinatarios y asegurarse de que llega a las personas designadas, sin que se produzcan abusos ni errores.

A lo largo de todo el conflicto el MPDL ha estado presente repartiendo ayuda de emergencia entre la población. Se trabajaba con desplazados y refugiados. A partir de 1995 se empezó a hacerlo con los llamados "remanentes" (minorías que quedan en territorio de otra nacionalidad). El MPDL fue la primera organización que entró en la zona (UMPA sur, en 1997 se pasó al norte) con un equipo médico. Se estableció un sistema de reparto de víveres mensual (18 artículos) entre estas minorías, de forma que pudieran tener acceso a medicinas y se cubrieran sus necesidades básicas. Se creó un proyecto cuyo objetivo era generar un modelo de intervención en caso de conflicto (STF, gral Sparza). Para ello se establecieron oficinas de apoyo a desplazados, refugiados y minorías donde se les presta atención médica, se reparten alimentos y, a partir del 2000, se intenta dar apoyo legal.

Otra de las vertientes del trabajo del MPDL ha consistido en la organización y gestión de Centros de Refugiados en Croacia, Bosnia-Herzegovina y Macedonia. Se buscaba con ello, en primer lugar, atender las necesidades básicas de la población; proporcionar alojamiento en los Centros colectivos o distribuir alimentos entre aquellos que tienen techo pero carecen de recursos. Pero, junto a ello, también se intentaba ayudar en la reconstrucción de la sociedad civil, para lo que se llevaban a cabo actividades de dinamización social como el establecimiento de escuelas (colegio Gorica de Trebinje), centros de jóvenes, etc.

En agosto de 1993, el MPDL firmó unos acuerdos con las autoridades de Trebinje (sector serbio de Bosnia-Herzegovina) y con los representantes de la Bosnia croata para organizar y gestionar sendos Centros de Refugiados en Trebinje y Domanovici.

Por otra parte, a partir de abril de 1994 se empezó a trabajar en la zona musulmana de Mostar atendiendo a huérfanos de guerra y proporcionando alimentación complementaria a los niños de las Escuelas primarias y secundarias de Mostar Este.

La gestión de estos centros se coordina desde la Oficina Logística del MPDL en Split, desde dónde salían los convoyes de ayuda humanitaria y se gestionaban los reagrupamientos familiares en España. También era allí donde estaba establecido el sistema de relaciones con ACNUR, ECTF y con otras organizaciones no gubernamentales. La sede de Split asumía las funciones administrativas de coordinación del personal del MPDL en la zona.

España desplegó sus tropas en Bosnia-Herzegovina en octubre de 1992, a raíz del Acuerdo de Ginebra del 23 de noviembre de 1991.

TESTIMONIOS

Un viaje a Bosnia en enero de 1994.

Pablo Santolaya.

Catedrático de Derecho Constitucional. Universidad de Alcalá.

En enero de 1994, siendo Director General de Asuntos Religiosos y Objeción de Conciencia en el Ministerio de Justicia, participé, con el MPDL, en la organización de una peculiar Prestación Social Sustitutoria consistente en la atención a campos de refugiados en distintas zonas de Bosnia, país que estaba sumergido en una terrible guerra. Acompañé, junto con Paca Sauquillo, al primer grupo de objetores y a mi vuelta a España, escribí para el Ministro, Juan Alberto Belloch, un atípico informe que ahora reproduzco, sin más cambio que reducir su

extensión, como contribución al libro que conmemora la labor del MPDL en los Balcanes.

Existía una vez un país que se llamaba Yugoslavia. Tenía aproximadamente 255.000 kilómetros cuadrados, algo más de la mitad de España y 22 millones de habitantes. Era un conglomerado de razas y religiones; En él vivían croatas de religión católica (19.6 %), serbios de religión ortodoxa (36.2%) y bosnios de religión islámica (9.8%). Además, en Eslovenia, había un grupo étnico, de origen alemán, claramente identificado, que suponían el 7.3% del total del país, y también convivían en ese territorio macedonios, montenegrinos, húngaros, albaneses...

Cada cierto tiempo las etnias combatían entre sí, y, durante la Segunda Guerra Mundial, el país se dividió. Croacia se incorporó al Reich Alemán y Serbia no fue conquistada por los alemanes más que en sus ciudades más importantes, mostrándose su guerrilla, encabezada por Tito que, por cierto, era croata, muy activa.

Sin embargo este conglomerado estuvo unificado y aparentemente pacífico durante más de 40 años, gracias al Partido Comunista. Hay dos aspectos importantes de su política para explicar lo que luego sucedería; por una parte un intenso fomento de los matrimonios mixtos, de manera que cuando se inició la guerra el 32% de las familias yugoeslavas eran étnicamente mixtas, y, por otra, el modelo de autogestión yugoslavo, que, aplicado a la defensa, consistía en que todos los pueblos tuvieran depósitos de armas y una especie de ejército descentralizado, de forma que estaban en condiciones de movilizarse, pueblo a pueblo, al margen del ejército regular.

En relación a las distintas etnias quiero que tengas en cuenta que difícilmente se distinguen entre sí, y que por ejemplo tienen la misma lengua, el antiguo serbo-croata y las

diferencias lingüísticas entre ellos son menores que las que existen en España hablando castellano. Tampoco estaban distribuidas geográficamente. No había un sólo municipio en el que no convivieran, sin guetos raciales. Además cualquier pretensión de pureza étnica es sencillamente ridícula, por la gran cantidad de matrimonios “mixtos”... problema que han resuelto considerando que la única etnia es la del padre, lo que, a su vez, ha provocado la ruptura de miles y miles de familias en las que la madre ha pasado a tener la condición de refugiada.

Todo este conglomerado se mantuvo estable durante el mandato de Tito y Yugoslavia era, globalmente, la nación más próspera del Este con un nivel de vida similar al de España. Es una obviedad pero no estamos hablando del Tercer Mundo. Pero, tras su muerte y la caída de los regímenes comunistas, se desmorona empezando por Eslovenia que se autoproclama independiente. Eslovenia es históricamente austriaca y muy homogénea culturalmente y su independencia fue aplaudida por Austria y Alemania. Dentro de Yugoslavia, esta independencia no causó especiales problemas, al ser una zona muy localizada sin gran valor económico y "étnicamente pura" (87.6 de eslovenos). Fue, por tanto, una independencia pacífica. Sin embargo, con ello se pusieron en movimiento el resto de las fichas.

El siguiente paso fue Croacia que se autoproclamó independiente, también con claro apoyo alemán que arrastró muy precipitadamente a la CEE a su reconocimiento a finales de 1991. Sin embargo, en Croacia había un 12.2% de serbios, y, en algunas ciudades, eran mayoría. Recordaban que durante la Guerra Mundial la independencia de Croacia supuso el asesinato de 400.000 serbios y, ciertamente, no se tranquilizaron cuando se redactó una Constitución que los convertía en ciudadanos de segunda clase, con menores derechos políticos. Por todo ello optaron por conquistar las zonas de Croacia en las que existía mayoría étnica serbia, iniciando con ello la guerra. Pero, ocupadas esas zonas, paró la guerra. Croacia no tuvo capacidad de reacción militar, y las cosas, más o menos, se estabilizaron.

En 1993 se da el paso más peligroso con la declaración de independencia de Bosnia-Herzegovina, un territorio algo menor que Extremadura, con casi 4 millones quinientos mil habitantes muy mezclados étnicamente (43.7 musulmanes, 32.4 serbios y 17.3 croatas). En Sarajevo sus 526.000 habitantes estaban distribuidos entre un 50% de musulmanes, un 30% de serbios y un 6,6% de croatas y en Mostar había un 33,8% de croatas, un 34,8% de musulmanes y un 19% de serbios. La declaración de independencia provocó la guerra pueblo a pueblo, en la que una etnia se imponía sobre las demás y los expulsaba de la zona.

Como consecuencia de ello se ha creado dentro de Bosnia una República de los serbios de Bosnia y una República de los croatas de Bosnia, ambas autoproclamadas independientes y queda la parte central de Bosnia en manos de los musulmanes, y, en todas ellas, bolsas étnicas en las que se sigue combatiendo. Además, la peculiaridad de esta guerra hace que las alianzas sean variables y distintas según la zona, de forma que, en líneas generales, no es correcto decir que los serbios están enfrentados con los croatas, ni los croatas con los musulmanes ni ninguna otra combinación, sino que se dan alianzas coyunturales en cada pueblo en particular, dependiendo de su distribución étnica. Por poner un ejemplo delirante, los musulmanes no tienen acceso artillero a la zona croata, pero sí tienen fondos económicos proporcionados por los países árabes y encargan bombardeos pagados a los serbios, que sí lo tienen. Sin embargo, en otros puntos, como en Stolac, una alianza entre serbios y croatas expulsó de la ciudad a los musulmanes que representaban el 45% de la población, y posteriormente, se la dividieron entre ellos.

Todo ello acompañado de los mayores horrores realizados por todas las partes y con una política de tierra quemada en la que destruían las propiedades de las etnias que eran expulsadas en cada municipio, para impedir su regreso. No tengo la cifra de muertos que ha provocado esta guerra, pero sí la de refugiados: cuatro millones y medio sobre una población de 22 millones.

Llegados a este punto se produce una intervención de la ONU y de las Organizaciones Humanitarias encargadas de los refugiados, todas ellas con la curiosa

misión del mantenimiento de la paz en un sitio donde no hay paz y que no tienen fuerza suficiente para parar el conflicto, aunque sí para ralentizarlo.

Pero ahora creo que debo hablarte ya del programa del MPDL. Como sabes, el primer grupo de 18 objetores salió de la Base de Getafe el jueves 13 de enero rodeados de una gran atención mediática. En Split nos esperaba el Embajador español en Croacia. Split es una ciudad, pacífica, y preciosa, con un impresionante Palacio de Diocleciano en perfecto estado de conservación. Tiene 206.000 habitantes y 25.000 refugiados. Allí se ha establecido el campo base para la intendencia del conjunto de operaciones que van a realizar los objetores en una casa que sirve también como residencia de descanso.

Se han quedado en ella tres objetores (un periodista, un capitán de la Marina Mercante y un historiador) que se encargarán de la logística de los demás campamentos y de atender a la gente que va llegando. Visitamos un Campo de refugiados, atendido por la Cruz Roja, que está en una difícil situación porque son musulmanes a los que les permiten estar allí, en un camping y en unas condiciones francamente inaceptables. Son 500 personas y la única ayuda internacional que ha recibido ha sido una serie de caravanas y tiendas de campaña de Protección Civil italiana y la comida de los refugiados vía Cruz Roja y ACNUR. El MPDL tiene interés en trabajar también en este campo más adelante.

El día 15 organizamos la caravana para trasladar a los objetores de Split a Medugorje. Es un viaje de unas dos horas y media durante las que tuvimos que pasar cuatro controles militares incluido el de la frontera entre Croacia y la República Croata de Bosnia. Medugorje tiene 27.000 habitantes y hay 6.000 refugiados, todos ellos en el núcleo central en el que sólo hay unos 5.000 habitantes. Es un pueblo creado en torno a una Basílica erigida en un lugar en el que se produjo una aparición de la Virgen y se parece bastante a Lourdes. La Iglesia católica local, hipernacionalista croata, ciertamente no está contribuyendo a pacificar la situación. Al visitar la Basílica se estaba celebrando una misa del domingo y pudimos ver una ceremonia aterradora, la bendición de los rosarios que llevaban muchos hombres armados colgados de los fusiles.

El MPDL ha alquilado una antigua pensión como residencia para los objetores que está en buenas condiciones y desde ese punto de vista no va a haber problemas. Tampoco hay problemas de abastecimiento en la zona, hay comida e, incluso, relativa normalidad ya que hay bares y restaurantes abiertos, aunque hay toque de queda a partir de las 22,00 horas, momento a partir del cual es frecuente escuchar ráfagas de ametralladora. Una curiosidad de esta guerra es que el frente se encuentra a 6 Km. de donde van a estar los objetores, es un frente inactivo en el que la disciplina militar se ha relajado hasta tal punto que los soldados viven en sus casas y van en sus coches al frente, a combatir algunas horas.

Al día siguiente, visitamos el centro de refugiados del que va a hacerse cargo el MPDL. Se encuentra situado en un antiguo hotel bombardeado al comenzar la guerra, y que está siendo rehabilitado por una Organización no gubernamental alemana de la Iglesia Luterana (Diaconía) El centro va a acoger en torno a los 500 refugiados. La impresión del edificio es bastante mala, porque se trata de un hotel que no tiene más que 30 habitaciones. Hay amplios espacios comunes llenos de literas puestas unas al lado de las otras y la impresión es de clara saturación. Sin embargo, no hay problemas de alimentación. Llega regularmente la ayuda alimentaria.

Al día Paca Sauquillo y yo visitamos a los mandos de la Agrupación española de Cascos Azules, encabezados por el Coronel Carvajal, No pusieron ninguna dificultad a la estancia de los objetores y se prestaron a abrirnos el paso de Stolak del que luego te hablaré y que depende del Capitán Millans del Bosch. Les invitamos a cenar en la casa de los objetores y la experiencia resulto sumamente interesante. Estuvimos casi cuatro horas hablando de los más variados temas, entre otras sobre la necesidad de profesionalizar el ejercito español, dado que en el futuro cada vez harían más misiones como ésta y es evidente que solo puede hacerse con profesionales, no con soldados de reemplazo.

También nos hablaron de la frustración que supone esta misión, en términos muy parecidos a los que más adelante utilizarían los serbios de la Cruz Roja, en el sentido de

que es una misión imposible. Se les ha encargado mantener la paz en un sitio donde no hay paz, sufriendo constantes provocaciones por todos los bandos a las que no pueden responder (por ejemplo, las mujeres de ese mismo pueblo tienen inmovilizado un helicóptero de la Cruz Roja musulmana y sus pilotos están refugiados en el cuartel español. Tienen orden de rescatar el helicóptero pero no pueden hacerlo sin recurrir a la fuerza, y lleva más de un mes en un campo a 200 metros del cuartel). También me expresaron una seria duda sobre la oportunidad de ayuda humanitaria. Se trata de que el 70% de la comida enviada por la CEE y la ONU se desvía a la alimentación de los combatientes, por lo que en realidad, desde esta óptica, para lo que sirve es para mantener la guerra.

Como profesionales consideran que una solución militar pura, no sería posible dadas las condiciones orográficas del terreno y el cruce étnico y, en consecuencia, la solución más razonable, expresada con crudeza, sería que tanto la ONU como todas las Organizaciones humanitarias abandonasen la zona hasta que las partes en conflicto resolviesen sus propios asuntos y en el momento en que ellos lo soliciten establecer una operación de mantenimiento de la paz y ayuda humanitaria. La verdad es que no se pronunciaron sobre los muertos que una solución de este tipo produciría en las respectivas minorías étnicas de cada pueblo.

También ese mismo día mantuvimos una entrevista con el Alcalde que dicho sea como curiosidad, acaba de ser enviado para ocupar tal puesto desde Split que, en teoría, es otro país, y parece haber buena disposición de parte del pueblo para llevar a cabo la labor de los objetores, ya que la ciudad es paso obligado de todos los refugiados croatas que provienen de Mostar donde están siendo derrotados.

Al día siguiente nos formaron un convoy militar, con tanques incluidos, para cruzar por el único paso posible, que es Stolac, un pueblo de 19.000 habitantes, antes de la guerra, de los cuales el 45% era musulmán. Serbios y croatas se pusieron de acuerdo para expulsarlos para que fuese la frontera entre las dos zonas y hoy está abandonado. Muy recientemente se ha conseguido abrir este paso y está protegido por tropas de la ONU,

aunque es complicado y arriesgado pasar. Probablemente es el punto en el que vimos la guerra más cercana.

Tras hacerlo llegamos al sitio donde va a trabajar otro grupo de objetores; Trebinje en la zona de la autodenominada República Serbia de los Bosnios. El contraste entre la zona croata y la de Bosnia se deja ver desde el primer momento, ya que esta supuesta República está sometida a embargo y es difícil encontrar cualquier cosa, incluida gasolina. Era una ciudad de unos 31.000 habitantes de los cuales unos 500 eran musulmanes y quedan, en la actualidad, unos 250. Está situado a 22 Km. de Dubrovnik por carretera y tradicionalmente eran muchas las relaciones económicas, culturales y personales entre sus habitantes. Hoy hay unos 30.000 habitantes, pero de ellos en torno a 14.000 son refugiados, la inmensa mayoría serbios desplazados de sus áreas. Al principio de la guerra, el actual Alcalde, un personaje al que el diario "El País" calificó de "carnicero serbio", decidió destruir Dubrovnik como símbolo del poder serbio, pura y sencillamente para acabar con el enclave cultural y turístico de los croatas, al que tradicionalmente acudían los propios habitantes de Trebinje como lugar de diversión.

El campo del que se van a hacer cargo los objetores está en buenas condiciones. Se trata de un asilo de lujo, en un sitio privilegiado, que no llegó a ser inaugurado debido a la guerra. Las habitaciones tienen cuarto de baño y hay muchos espacios muy amplios para actividades. Hubo un breve período de tiempo en que se utilizó como cuartel y ello ha dejado algunas huellas que actualmente se están restaurando, después se habilitó como campo de refugiados en octubre de 1993, y a partir de ese momento el MPDL comenzó a trabajar allí. La labor de los objetores en este centro va a ser atender directamente a unos 300 internos, más la de ocuparse de la comida de 700 personas que no vivirán en el campo. La comida se entrega al MPDL a través de la Cruz Roja y de la ayuda internacional. Van a comer porque están allí los objetores. El campo de refugiados es el único edificio de Trebinje que tiene gasolina y por tanto calefacción, aunque una parte de la gasolina que les corresponde la han cedido al hospital que está en unas condiciones indescriptibles. Me ha impresionado ver en la puerta del edificio un lugar en el que es obligatorio depositar las armas antes de entrar, lo que parece admitir de manera pacífica, que algunos de los residentes son también, además de refugiados, combatientes.

Los objetores van a realizar su trabajo en condiciones muy duras. No hay más comida en todo el pueblo que la que proporciona la ayuda humanitaria a través de la Cruz Roja local y además, llega en una cantidad mucho menor que la que llega a la zona croata. Nos dimos cuenta de que no podíamos mantener a los objetores con ese régimen alimenticio. Paca y yo hicimos una expedición por la ciudad para ver si era posible comprar algo, pero la verdad es que el resultado fue desolador. Reforzar su alimentación va a ser uno de los primeros problemas a abordar, y así se hará desde el primer convoy que llega esta misma semana.

Esa noche cenamos con el Presidente de la Cruz Roja de la República Serbia de los Bosnios, en el teóricamente mejor y único restaurante abierto. Es un sitio precioso que conserva algo de la grandeza pasada. Para poder ir a cenar tuvimos que llevarnos nuestras bombillas. Es una de las cosas más escasas debido a que se funden con el uso y no hay posibilidad de repuestos. La comida fue prácticamente la misma que la que había en el campo de refugiados, incluyendo una lata de ayuda humanitaria desviada al mercado negro, aunque eso sí apareció una botella de vino, de cuando Yugoslavia era Yugoslavia, que fue muy bien recibida.

El pueblo es también muy duro desde otro punto de vista, la gran cantidad de soldados que pululan por él armados. Paca Sauquillo, los periodistas de "Informe Semanal" que nos acompañaban y yo, dormimos en un hotel, el único del pueblo, y pudimos escuchar ráfagas de ametralladora continuamente. El hotel hacía tres años que no tenía calefacción y muchos cristales estaban rotos por los tiros de los soldados. La temperatura llegó a 7 grados bajo cero. En fin, dos noches estupendas.

Bélicamente la situación de la zona es también paradójica, con una especie de acuerdo tácito entre los croatas de Dubrovnik y los serbios de Trebinje, para mantener el frente y no ser trasladado a otras zonas, para lo cual se avisan de los bombardeos para que se aparten las tropas que van a ser bombardeadas. Desde este punto de vista, el pueblo no

presenta riesgo bélico. Sin embargo, es cierto que, por las noches y a pesar del toque de queda, son muchos los soldados armados y borrachos, por lo que el toque de queda para los objetores se ha establecido con absoluto rigor a partir de las 5 de la tarde.

En el pueblo mantuvimos dos entrevistas interesantes. Por una parte, nos recibió el Alcalde, un personaje indescriptible. Era un camionero que participó activamente en el Partido comunista y especialmente nacionalista, que fue "elegido" Alcalde y a partir de entonces se declaró poeta e intelectual. Nos lanzó un discurso teórico sobre el papel de los serbios como víctimas en la guerra y nos dijo que había decidido dar el nombre de "amistad española" a una de las calles del pueblo, aprovechando un programa de cambio de nombre de todas las calles dentro de un movimiento lingüístico en Serbia, que consiste en destacar hasta la caricatura las escasas diferencias lingüísticas que existen con los croatas.

"Cenamos", como ya te he dicho, con el Presidente y el Secretario de la Cruz Roja de la supuesta República que parecen más moderados, aunque uno de ellos hace compatible su condición con la de Capitán del ejército. Es muy curioso que el discurso sobre la situación se parece como una gota de agua a otra a la que realizó el Coronel Carvajal, es decir, la inutilidad de la presencia de la ONU y de las Organizaciones no gubernamentales, que en realidad estaban manteniendo la guerra, y que en consecuencia, deberían abandonar el territorio. Parecían obviar que Serbia es la mayor potencia de la zona y que la "solución" sería en detrimento de musulmanes y croatas.

Los horrores que nos han contado, en todas las zonas, son indescriptibles y afectan a todas las partes contendientes, incluidos los musulmanes, que probablemente son las mayores víctimas de esta guerra, pero que, al parecer, son los que disponen de más dinero y están pagando profesionales. También nos comentaron, personal de Naciones Unidas, que existían grupos, absolutamente incontrolados, de fedallines iraníes que actúan en guerrillas y que se dedican, literalmente, a crucificar prisioneros croatas.

El miércoles, día 19, conseguimos volver a cruzar el paso de Stolac. Mi impresión personal es que el contingente militar español es profesionalmente muy cualificado. Ya ha preparado un plan de evacuación del conjunto de los objetores por si las cosas se complican y va a actuar de medio de enlace entre los que están en la zona serbia y los de la croata. Ha involucrado también al Coronel ruso de la zona serbia en el asunto. Siguiendo el mismo recorrido que en el viaje de vuelta llegamos a Split que nos pareció todavía mucho más bonita, y regresamos, vía Roma, a España.

Puestos a obtener conclusiones de todo esto, habría que diferenciar entre lo que es el programa de los objetores y la situación de la zona de Bosnia.

En relación al programa, mi impresión es optimista. Son un grupo francamente idealista, están entusiasmados con su trabajo y hay mucho que hacer. Debe de dar un cierto grado de responsabilidad pensar que si ellos están allí, los refugiados comen. Espero que podamos cumplir con el programa e, incluso, expandirlo a otros campos de refugiados de otras zonas que solicitan la presencia del MPDL, aunque, desde luego, sería comprensible que se produjeran algunas bajas, a los que habrá que dar un tratamiento administrativo especial a efectos de valorar su periodo de estancia allí. Sin embargo, no te oculto que el reto es arriesgado y que se puede arruinar en el momento.

Creo también que da una excelente imagen tanto del Ministerio de Justicia como del de Defensa, y de la propia Prestación Social Sustitutoria. No sé los efectos que pueda tener a largo plazo. Es posible que haya un número relativamente alto de gente dispuesta a hacer este tipo de prestación. Parece que aproximadamente el 60% de los objetores que han ido se iban a declarar insumisos y ante la posibilidad de hacer algo que ellos consideraban útil, han optado por cumplir la Prestación. Por ello, de forma controlada y poco a poco, creo que deberíamos implicarnos más en este tipo de acciones.

Sin embargo, sobre la situación en Bosnia y en la antigua Yugoslavia, me parece que tienen por delante una perspectiva aterradora. Está claro que la solución actual no parece válida a medio o largo plazo, pero las alternativas que se plantean son

probablemente peores. Se habla de una intervención militar en la zona, lo que dadas las características del terreno y la mezcla étnica probablemente resulte muy costosa en términos de vidas humanas. También se maneja la idea de abandonar el territorio, pero las consecuencias pueden resultar inasumibles para la comunidad internacional. Se trabaja también en la idea, en sí misma abominable de repartir Bosnia en tres zonas étnicamente puras. Si esto es así asistiríamos a una operación de desplazamientos masivos de población entre unas zonas y otras y probablemente si se lograsen crear esos Estados étnicos puros se estarían poniendo las bases para una lucha por los territorios y no por las etnias. En definitiva la situación se está estancando y la actuación de la ONU y en general la ayuda humanitaria no es más que un carísimo parche que evita males mayores pero que no soluciona el fondo de la cuestión. Lamento profundamente confesar que ni siquiera acierto a atisbar por donde puede llegar la solución.

Por último hay dos cosas que me han impresionado profundamente. Una de ellas fue que el Presidente de la Cruz Roja de Trebinje, nos insistió en que tuviéramos cuidado en España, que no potenciáramos las diferencias nacionalistas que les han llevado a ellos a la situación en la que están. La otra, es que de la costa dálmata de Croacia a la italiana hay menos de 10 minutos de avión, y que todo esto no sucede en un lejano país del tercer mundo, sino en el centro de la civilizada Europa, a la puerta de casa.

2. LAS MISIONES DE ACCIÓN HUMANITARIA DEL MPDL

LOS PRIMEROS PASOS. Javier Santamarta del Pozo

Cuando en 1993, el MPDL se embarcó en lo que entonces se conocía como “ayuda humanitaria”, dio un paso que supondría un antes y un después, no ya para la organización, sino para un número innumerable de futuros cooperantes españoles. Una decisión, sin embargo, contraria a lo que en el mundo de las ONG se entendía como propia de la “cooperación al desarrollo”. Los aspectos “asistencialistas” que la clásica ayuda conllevan, resultan peyorativos, aún hoy en día, pese a que ha quedado claro que en muchas

emergencias complejas, es imposible llegar a un escenario de desarrollo, sin haber pasado antes por un *continuum* humanitario, en una evolución en que la ayuda, dé paso a la rehabilitación, y de ahí, al deseable desarrollo.

La entonces “Guerra de Bosnia”, “de Yugoslavia” o el, en suma, Conflicto de los Balcanes supuso, decía, un antes y un después incluso para España, tanto para las ONG, como para las ya hoy más que conocidas “Misiones de Paz”. Para militares y civiles. Supuso una escuela mejor que ningún otro máster o curso académico hasta la fecha, para muchos jóvenes con una vocación profesional en el campo del humanitarismo.

En el verano de 1993, y tras un acuerdo del MPDL con la nueva Oficina de Ayuda Humanitaria de la Comisión Europea (ECHO), creada por el Comisario europeo Manuel Marín, y dirigida entonces por Santiago Gómez – Reyno, llegarán a la capital de Croacia, Zagreb, un variopinto grupo de voluntariosos cooperantes, casi en paridad de sexo, y con un bagaje académico donde un curso de post – grado en el CIDEAL en temas de cooperación, era casi el único vínculo.

El trabajo a realizar, sin embargo, haría casi irrelevante ese hecho, o el que estuvieran licenciados en derecho, empresariales o en geografía e historia. La labor a efectuar, básicamente, era la de organizar y monitorear la distribución de ayuda alimentaria para los cientos de miles de desplazados y refugiados que se producían en un país en descomposición y en guerra. La creación por parte de ECHO de la *European Community Task Force* (ECTF), suponía la labor conjunta de dos ONG europeas, una española y una francesa, junto con funcionarios comunitarios y oficiales y mandos militares “de civil”. Esta singular amalgama resultaría un referente, durante años, de una labor eficaz y altamente reconocida, especialmente por los beneficiarios de tal quehacer.

Así, los Ricardo Cendoya, Marta Lorenzo, Elena Ciberira, Fernando Herrera, Laura Soldevilla, Elena R. Plosch, Fernando Herrero, Juan Manuel Santomé, Enrique Aguado y Juan Echanove, abrieron una puerta en la que tuvieron que inventarse todo: desde la forma de trabajar, de convivir, y de relacionarse en un ambiente hostil y peligroso: Con zonas de frente

en movimiento, combates, bombardeos y, lo más peligroso de todo, viajes de quince horas en unas carreteras imposibles, cientos de miles de kilómetros rodados en un incesante y diario recorrer unos caminos esperando convoyes, identificando necesidades, hablando con autoridades locales, y por supuesto, con todos aquellos beneficiarios, víctimas de aquella locura.

Si se les preguntara a cada uno de aquellos jóvenes el por qué de la razón por la que se marcharon a un país en guerra abierta, lo más seguro es que, pese a su disparidad personal ideológica, y a la total ignorancia de lo que los podría pasar, una respuesta les uniría a todos: porque había que ir.

Tras la vergüenza de la incapacidad occidental ante las tragedias y masacres africanas, como la de Grandes Lagos, el conflicto balcánico en plena Europa supuso un aldabonazo en la conciencia de todos. Así, de un hecho tan lamentable, surgieron aspectos positivos (si así pudiera decirse de algo tan tremendo como un conflicto armado) como la creación de la mencionada oficina ECHO, el que las ONG vieran de la importancia y necesidad de la acción humanitaria, y que las fuerzas armadas españolas (FAS) lograran un grado de profesionalidad comparable al resto de ejércitos occidentales, con una vocación humanitaria extra, francamente envidiada por otros países.

El MPDL dejó otra impronta significativa (en realidad, dos, pues fue la primera ONG internacional que trabajó con todas las partes en conflicto: croatas, serbios y bosnio-musulmanes, pese a las reticencias incluso de Naciones Unidas). EL MPDL fue pionera de la colaboración (ojo, no de trabajo conjunto) con las FAS. De manera, además, especialmente exitosa.

En enero de 1994, tras un convenio en España con el Ministerio correspondiente, el MPDL hace un programa de incorporar al voluntariado internacional a aquellos objetores de conciencia que desearan hacer la prestación social sustitoria como cooperantes en Bosnia y Herzegovina. Con el Ministerio de Defensa los acuerdos habían empezado con los cooperantes adscritos al ECTF, pudiendo utilizar como transporte los Hércules C – 130 que enlazaban Split y

Torrejón de Ardoz como estafeta semanal. Un privilegio con la que no contaban ONG de países con mayor tradición y medios como Francia, por ejemplo.

Se pudo contar, asimismo, con el apoyo a las sedes que se crearon del MPDL en la zona de Mostar, sobre todo en aspectos securitarios, como cuando por vez primera se abrió el corredor humanitario por el paso de Stolac, donde la Agrupación Madrid tuvo un papel relevante para hacer llegar sanos y salvos, a aquellos objetores cuyo destino era trabajar en Trebinje, en la zona serbo-bosnia. Era la primera ONG que lo hacía. Juntos, representantes civiles españoles, cooperantes, monitores del ECTF y objetores y soldados. Cada uno haciendo su trabajo, pero colaborando sin problemas pese a las muchos prejuicios y tópicos de unos sobre los otros.

Las misiones de la ONG se agrandaban con los Patxi Gastaminza, Jose M^a Aranaz, Manolo Cueto, Cristina Castillo, Ana Gallart, Carina Portillo, Adolfo Cayuso... hasta que decenas de cooperantes, en número exponencialmente cada vez mayor de mujeres, se formaron aprovechando la experiencia de veteranos junto con los nuevos, que iban sustituyendo a los que cambiaban a nuevos destinos como ECHO, el ACNUR o la OSCE, o a nuevas misiones del MPDL por el resto del mundo.

La academia que fue el trabajar sobre el terreno como expatriado del MPDL en los Balcanes, insisto, fue verdaderamente de una importancia no comparable con otra situación posterior.

El aprendizaje sobre lo que la misiones de paz y el trabajo que las FAS realizan en zona de operaciones, resultó mutuo. Al menos para todas las mentes razonables y objetivas de ambas “partes”, que fueron capaces de obviar o superar tantos prejuicios mutuos, en momentos en que departamentos como el de Cooperación Cívico – Militar (CIMIC) estaba lejos de existir y de tomar forma. Especialmente en cómo posteriormente el concepto CIMIC sería interpretado por las FAS españolas, i.e. no limitándose a las relaciones con las poblaciones y autoridades locales, sino apoyando a las ONG.

Este apoyo siempre ha sido generalmente ofrecido de manera generosa por parte del MINISDEF, con una respuesta abierta por parte de las diferentes agrupaciones desplegadas. Por la parte del MPDL, ha sido aceptado de manera agradecida de manera institucional. Obviamente, el factor humano siempre tan presente en ambas profesiones, hace que surgieran situaciones intransigentes o de incomprensión durante tantos años de colaboración. Pero no hay que hacer de la anécdota categoría.

Como cuando un Teniente Coronel expulsó del club de oficiales de la agrupación en Croacia a uno de los monitores de la ECTF (exactamente a mí), que pretendía beneficiarse de la televisión por satélite para ver un partido del Madrid y que, aprovechando la cordialidad con los capitanes encargados de la estafeta, había entrado campechanamente en tal club. Según la queja oficial, “un objetor se coló en dependencias militares”, situación que en nada reflejaba la auténtica cordialidad imperante entre civiles y militares. Valga como buen ejemplo el curiosísimo ambiente que se producía, tertulias incluidas, entre los verdaderos objetores y la tropa en la cantina del acuartelamiento, cada cual exponiendo sus puntos de vista de manera amigable.

Sensu contrario, como cuando algunos cooperantes se aprovechaban de los transportes aéreos y terrestres militares, no sólo sin agradecerlo, sino reflejando un antimilitarismo (que no pacifismo) trasnochado e irracional. No dudando en aprovecharse de las ventajas que otros profesionales y compatriotas reportaban, pero despreciando de manera pueril lo que supuestamente creían que representaban la presencia de las FAS.

La imagen, afortunadamente, tanto de las ONG como de las FAS, ha evolucionado por ambas partes de manera que cada vez son menos las personas que no entienden la coexistencia en escenarios de emergencias y de conflicto, como ocurre en el Líbano o en Afganistán. Aunque siempre se encuentren excepciones, claro está.

En cuanto a mi experiencia vital, personalmente fui “reclutado” por el MPDL gracias a la iniciativa de Carlos Batallas de hacer un llamamiento para que politólogos y sociólogos formaran parte de los equipos de expatriados. La visión global de estas licenciaturas podía dar un aporte extra a la panoplia existente del resto de profesionales ya en el terreno.

Como señalé, el sistema de aprendizaje se hacía mediante, no sólo el sistema de “briefings” o de una exposición del trabajo a realizar, sino mediante la convivencia con los que llevaban ya su labor día a día. Día a día, repito, que tuvo que ser casi inventado, pues no existían manuales para, por ejemplo, aprender a negociar con las contrapartes locales, los representantes de los campos de refugiados, o para conducir por tramos sembrados de “check – points”. Para entrar en las casas de los beneficiarios de la ayuda, sabiendo que era un honor y una obligación el compartir con ellos una taza de café, tal vez un vaso de aguardiente y, en ocasiones, la propia comida de la que carecían.

He sido y soy profesor en varios cursos de cooperación al desarrollo y acción humanitaria. Debo reconocer, que no he aprendido más en mi vida que en mi primer mes sobre el terreno junto con mis compañeros y, quiero mencionarlos especialmente, el personal local con el que pasábamos los días conviviendo y trabajando. Tan cercano e imprescindible. Y que incluso ha supuesto algún que otro matrimonio. Las dudas que lógicamente te asaltan cuando tomas la decisión de marchar lejos de tu familia, entorno y amigos, se disipan para reafirmarte en lo acertada de tal decisión cuando compruebas la necesidad real de lo que tu compromiso supone.

El contacto con esas víctimas de cualquier emergencia compleja hizo que la mayoría de aquellos primeros que empezamos con el MPDL en sus primeros momentos en su acción humanitaria, sigan lustros después repartidos por el mundo: en Filipinas, Centroamérica, Oriente Próximo, Caúcaso... Que siguiéramos años por los Balcanes, pasando por Croacia, BiH, Serbia, Kósovo, Montenegro... Que aprendiéramos de la importancia de la coordinación con otras ONG, tanto locales, como internacionales; de la interacción con donantes como la AECID o ECHO; de la colaboración necesaria con otros agentes sobre el terreno como nuestras FAS, muy especialmente, de cuya labor profesional poca gente puede poner en duda.

Con quien aprendimos, en suma, juntos sin estar revueltos, que la Paz es misión de todos.

BIBLIOGRAFÍA: Entrevista con José Jaime de Domingo, Vorna kilic y Kiko Sevilla. “El MPDL y las misiones de paz del ejército español”, Carlos Batallas (TdP, 89). “La asistencia humanitaria en la antigua Yugoslavia de las ong”. Informa de MPDL (TdP, 32-33).

4. Ayuda en la reconstrucción: Valle del Popovo.

El valle del Popovo se sitúa en el suroeste de Bosnia-Herzegovina y, durante el conflicto, era una zona de especial interés estratégico desde el punto de vista militar ya que tiene muy cerca Dubrovnik (Croacia), Mostar y Montenegro. Antes de la guerra era una región agrícola próspera, pero debido a su situación durante el conflicto fue totalmente destruido e incluso minado. Con los acuerdos de Dayton (EEUU) de 1995 (14 de diciembre) el valle quedó dividido en dos, una mitad pertenece a la Federación croata-musulmana y la otra mitad a la república serbo-bosnia (srpska). El proyecto que acometió el MPDL en la zona tenía como objetivo la recuperación del Valle como región agrícola, y, en consecuencia, recuperar la economía de la zona y que las tierras vuelvan a ser productivas.

El primer paso fue localizar a las familias propietarias de las tierras y ver si estaban interesadas en participar en el proyecto. En los años 60 el Fondo Monetario Internacional había financiado la construcción de un canal que evitara las inundaciones periódicas que sufría el valle y favoreciera la instalación de cultivos en él. Tras la guerra, el valle estaba totalmente deshabitado, aunque la población se había desplazado mayoritariamente a las ciudades cercanas, de forma que era más fácil localizarles y plantearles la recuperación de esas tierras de cultivo. Lo que se intentaba era construir una infraestructura de riego que abasteciese a todas estas parcelas y dotarlas del material agrícola necesario para su explotación.

El principal obstáculo derivaba de la división del valle en dos zonas administrativas, ya que la tubería principal de abastecimiento debía atravesar esa frontera. Con mucho esfuerzo se consiguió un acuerdo entre los ministerios correspondientes y se creó la infraestructura.

Finalmente, una vez establecido el sistema de riego y puesto en marcha el mismo se constituyó una Comunidad de Regantes entre los agricultores para su gestión.

Con la implantación de nuevos cultivos e infraestructuras de riego, y la capacitación técnica y fortalecimiento institucional en la Herzegovina oriental, se intentaba potenciar el retorno de la población desplazada. Igualmente se pretendía establecer una colaboración activa entre las municipalidades de Trebinje (República Srpka) y Ravno (Federación de Bosnia y Herzegovina). Actualmente se intenta fortalecer las cooperativas con actividades de formación y de asistencia legal y técnica. Se trata de optimizar la gestión y el funcionamiento de las asociaciones de regantes. Además se promueven las buenas prácticas agrícolas y modelos sostenibles de producción, orientados al cumplimiento de unos estándares de calidad, que den valor a la producción y favorezcan su comercialización.

BIBLIOGRAFÍA: Entrevista con Kiko Sevilla y Vorna kilic. “Construcción de la paz en los Balcanes”. Mikel Córdoba (TdP, 89).

5. Recuperación de Derechos fundamentales. Actuaciones pro derechos humanos.

Desde el fin del conflicto armado la actuación de MPDL pasó a centrarse de forma preferente en las tareas de reconstrucción, y, dentro de este contexto, se ha intentado, sobre todo, apoyar a las minorías que han ido quedando en el seno de la nueva formulación política de los Balcanes. Se intenta ayudar a refugiados y desplazados a volver a su región de origen o, como alternativa, facilitar su instalación en la nueva zona de residencia. Para ello se establecieron oficinas en Croacia, Serbia, Kosovo, Montenegro y Bosnia-Herzegovina. En cada una de ellas hay un expatriado un coordinador para el proyecto social, otro para el proyecto legal, y un coordinador general por región.

Entre 2001 y 2004 se puso en marcha y se desarrolla el *Programa de Ayuda al retorno y estabilización en los Balcanes*, con el que se trataba de cumplir estos objetivos. El peso de este programa se centraba en el área social, con cuatro actuaciones básicas, dos fundamentales: reparto de artículos de primera necesidad y reparto de medicamentos (la población acude al médico y es diagnosticada, pero luego no puede financiarse las medicinas). Y otras dos complementarias: ayuda a la compra de ganado y ayudas para material agrícola.

A partir de 2005 y hasta 2008 se introdujo y ejecutó el *Programa de Consolidación del retorno y estabilización en los Balcanes*, donde el énfasis se ponía en los aspectos relacionados con todo el apartado legal, regularizar situaciones personales o propiedades, recomponer documentos perdidos, reacreditar títulos académicos, etc.. Con todo, sigue funcionando el trabajo social con la población en los términos expresados en el apartado anterior.

Dentro del área social se ha intentado ayudar a la reconstrucción de la sociedad civil. En este campo uno de los proyectos que ha tenido más éxito es el de dotar de formación profesional a los jóvenes de cada una de las diferentes regiones. Con este fin se han organizado talleres ocupacionales, y se les ha formado a profesionales en oficios como peluquería, cocina, carpintería o mecánica.

Por su parte, como queda apuntado, el área legal intenta ayudar a los refugiados y desplazados a recuperar su personalidad jurídica, sus identidades o posesiones. Se trabaja en colaboración con oficinas u organizaciones de otras regiones para que estas personas puedan recuperar sus propiedades en su ciudad de origen y bien retornar a ellas o bien venderlas o cambiarlas por otras en su nueva población. También se les ayuda en las gestiones legales relativas a partidas de nacimiento, a documentos de identidad, títulos formativos....

A partir de 2009 este tipo de trabajo lo realizan las contrapartes locales, dejando para MPDL un papel de coordinación y apoyo a las mismas regulado a través de un Convenio de colaboración.

Asistencia Legal

Entre la destrucción producida por las guerras de los Balcanes se incluye la desaparición de registros oficiales, así como de la documentación personal que desplazados y refugiados dejaron atrás o perdieron en su huida.

Como consecuencia directa, en la actualidad existe un elevado número de personas que carecen de toda documentación legal que acredite sus propiedades, sus derechos sociales e incluso su identidad.

La vuelta a casa de los desplazados se torna aún más difícil cuando el lugar donde regresan constituye un nuevo estado con una nueva legislación, que en muchos de los casos ni siquiera reconoce documentos de la antigua Yugoslavia.

Adicionalmente, la situación se complica por la falta de información de los ciudadanos de a pie, ya que no saben cuáles son sus derechos, y a la hora de retornar a sus países de origen no conocen el contexto real que van a encontrarse.

Por otra parte, las discriminaciones de origen étnico están a la orden del día en los procesos legales y en las Administraciones Públicas, con lo que muchas personas están completamente desamparadas, cuando tratan de ver reconocidos sus derechos.

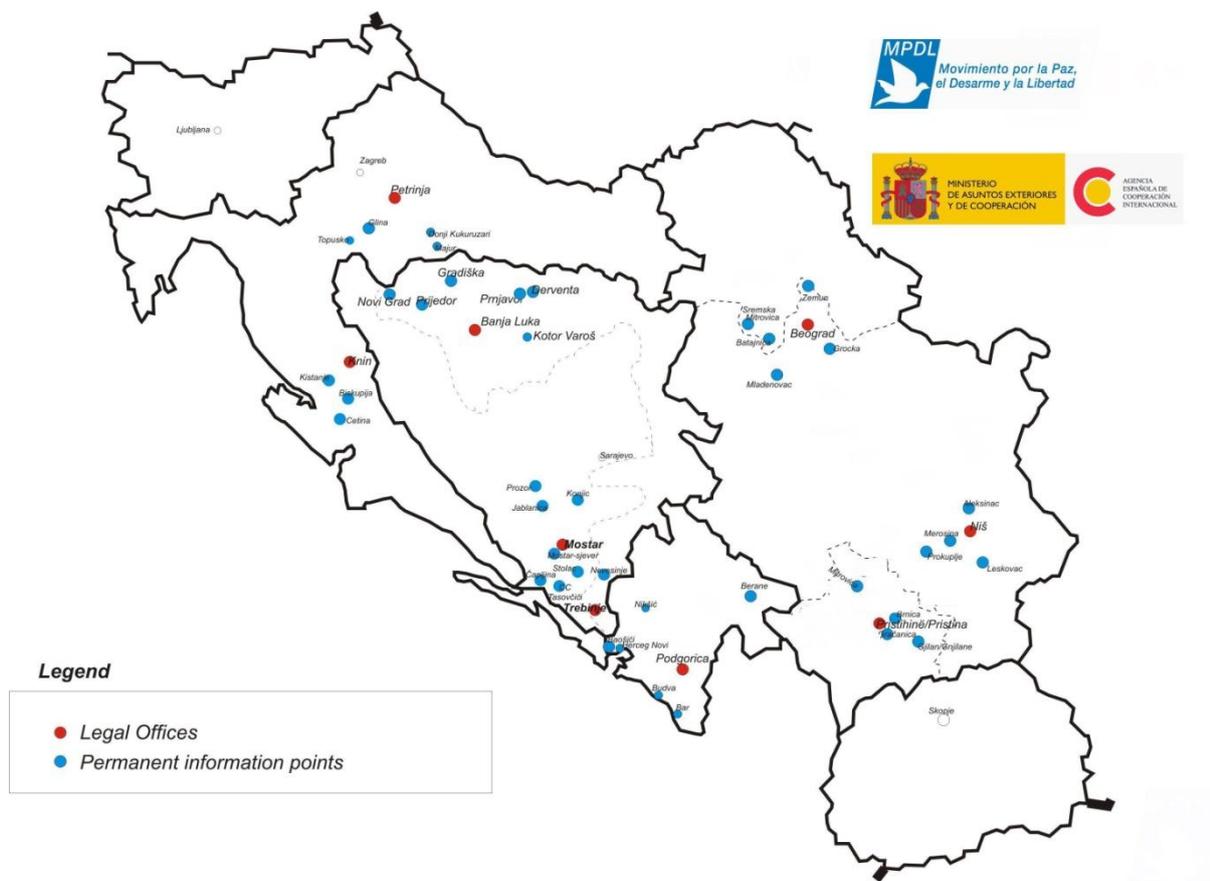
El Movimiento por la Paz con el “Proyecto de Acceso al Sistema Jurídico-Administrativo” presta, de forma gratuita, asistencia jurídica e información a los ciudadanos de los Balcanes, sin distinción de etnia, raza o religión.

Para la puesta en marcha de este proyecto contamos con una red de oficinas distribuidas estratégicamente por la región de los Balcanes donde un equipo de abogados ofrece asistencia legal y representación en los tribunales a la población más vulnerable. Se ofrece ayuda con el fin de que puedan recuperar su documentación, y con ella los derechos sobre sus antiguas posesiones (viviendas, fincas,...), así como hacer efectivo el reconocimiento y el cobro de pensiones.

Además se cuenta con equipos móviles que atienden a los beneficiarios en puntos de información facilitados por diferentes instituciones públicas. Estos equipos móviles prestan asesoramiento legal a los beneficiarios, informándoles igualmente sobre sus derechos como ciudadanos y sobre las organizaciones que proporcionan diferentes ayudas (médicas, reconstrucción, generación de ingresos...)

Desde el año 2000 MPDL desarrolla una labor de asistencia jurídica a la población para intentar paliar las barreras que se encuentran los afectados por el conflicto bélico para retomar su vida cotidiana. La población se encuentra múltiples trabas para el acceso a los

derechos fundamentales. Se encuentran con una Administración pública escasa y desestructurada, con una recursos económicos escasos, una libertad de movimientos limitada y ,en la mayoría de los casos, con un desconocimiento de los trámites judiciales y burocráticos. De forma que MPDL intenta establecer puentes entre la población civil y las administraciones Públicas para facilitar en la medida de lo posible los trámites necesarios.



BIBLIOGRAFÍA: Entrevista con Kiko Sevilla y Vorna Kilic (¿?). “Construcción de la paz en los Balcanes”. Mikel Córdoba (TdP, 89). Archivos MPDL.

2ª parte. Situación actual en la zona.

Ahora mismo la situación en las distintas repúblicas balcánicas que formaron Yugoslavia difiere mucho entre unas y otras. Mientras Croacia o Eslovenia están en una posición cercana a la UE (Eslovenia forma ya parte de la UE y Croacia está en negociaciones) y con una mayor aceptación internacional, Bosnia-Herzegovina sigue en reconstrucción y Serbia sufre todavía un cierto aislamiento internacional.

En la actualidad se plantea la transición hacia un menor intervencionismo exterior, se trata de que la reconstrucción siga desde las propias organizaciones locales y se produzca un retorno de las ong's internacionales.

Desde el año 2005 MPDL desarrolla en la región balcánica el llamado programa de "Consolidación del retorno y estabilización de los Balcanes" que se implementa en los países de Croacia, Bosnia-Herzegovina, Serbia, incluyendo Kosovo, y Montenegro.

La estructura de MPDL en estos países actualmente es la siguiente: existe un responsable de área que está en la sede central. Sobre el terreno hay un Jefe de Misión (Mikel Córdoba en estos momentos) como responsable máximo, y dos coordinadores; uno del proyecto legal y otro coordinador social. Además estos tienen sus "espejos locales", es decir, un coordinador legal local y un coordinador social local. Se ubican en la oficina principal de Banja Luka (Bosnia-Herzegovina). A continuación tenemos los jefes de oficina, en los que confluyen ambos proyectos, legal y social, así como las correspondientes labores administrativas. Igualmente son los responsables del equipo de abogados, trabajadores sociales, administradores y logistas asignados a cada oficina.

En el último lustro el trabajo realizado en Balcanes por MPDL es fundamentalmente jurídico, aunque también se realizan importantes labores de trabajo social, apoyo a la regeneración del tejido productivo y ayuda al desarrollo rural.

Los ámbitos en los que se trabaja son básicamente cuatro:

- a) Sociedad civil. Aquí se engloba el desarrollo legal y judicial, apoyando el fortalecimiento de las instituciones legales y judiciales mediante la asistencia legal gratuita a la población. También se desarrolla un proyecto dentro de las operaciones de paz de Naciones Unidas de asesoramiento en la redacción de las leyes. Así como en

la supervisión de la aplicación de medidas de protección de derechos humanos y observación de elecciones, la reinserción de soldados desmovilizados, recuperación de infraestructura nacional básica, supervisión o reciclaje de administrativos civiles y de fuerza de policía, formación en procedimientos aduaneros y control de fronteras, asesoramiento o formación en políticas fiscales o de estabilización macroeconómica, repatriación y desmovilización de grupos armados y destrucción de sus armas, apoyo a la eliminación de minas antipersona.

En consonancia con las directrices de misiones de Naciones Unidas, sobre todo en Bosnia-Herzegovina y Kosovo, la asistencia legal gratuita combinada con el apoyo social, productivo y formativo proporcionados, están contribuyendo a la asunción de la protección de los derechos humanos por parte de las instituciones locales relevantes, al tiempo que permite regularizar jurídicamente e impulsar la regeneración del tejido productivo dentro de los grupos poblacionales más desfavorecidos tras en conflicto bélico. De esta forma se pretende seguir trabajando en esta dirección mientras existan necesidades de estabilización e integración de grupos sociales víctimas directas del conflicto y mientras existan lagunas institucionales en la asistencia legal gratuita en estos países.

- b) Educación. Se pretende aportar formación profesional básica y enseñanza técnica a nivel secundario, formación en el puesto de trabajo y formación de aprendices, incluyendo formación profesional no académica.

Desde 2002 se han puesto en marcha talleres de formación profesional que han demostrado ser de gran interés para la población así como una opción poco explorada por otras organizaciones. La organización económica, social y familiar en estos países es muy adecuada para el desarrollo de este tipo de actividades entre la población desempleada, desplazada, refugiada, retornada o perteneciente a otros grupos vulnerables. El impulso al empleo, especialmente al autoempleo, y la creación de herramientas de generación de ingresos gracias a estos talleres, se han mostrado evidentes en el seguimiento de los resultados. Igualmente se ha pretendido que los talleres de formación sean también centros donde apostar por medidas de mejora en las relaciones de género.

- c) Mujer y desarrollo. Al analizar la situación en estos países tras el conflicto se ha detectaron claros problemas de género, por lo que se decide apoyar el desarrollo de la mujer. En este sentido se incluyen programas de mujer y desarrollo multisectoriales, fomento y apoyo a asociaciones de mujeres, conferencias, seminarios... Se trata de poner en marcha proyectos propios de impulso a la mujer y su situación económica y

social respecto al hombre, decididamente infravalorada, y por supuesto apoyar al tejido asociativo femenino.

- d) *Agricultura*. Se han realizado proyectos integrados de desarrollo de explotaciones agrícolas. En las zonas rurales de estos países existe una clara necesidad de conocimiento e infraestructuras de este tipo, por lo que se desarrollan proyectos que incluyen la instalación de equipos y materiales de regadío, estudio de terrenos agrícolas, planificación agraria, suministro de semillas, fertilizantes, etc.

Además, la experiencia acumulada por MPDL en los proyectos de desarrollo agrario del Valle del Popovo, la sitúa entre las ONG's con mayor potencial de traspaso de *know how* a organizaciones locales de cualquier tipo, respecto a acciones en zonas rurales en la antigua Yugoslavia, situándola en un lugar privilegiado para realizar el trabajo con socios locales que garanticen la sostenibilidad de los proyectos.

Programa de asistencia jurídica.

La experiencia del MPDL en los países balcánicos se basa en una década de trabajo proporcionando asistencia legal gratuita a personas socialmente vulnerables y, más concretamente, desplazados y refugiados. Son grupos sociales que se han tenido que enfrentar a diferentes tipos de sufrimiento a consecuencia de la guerra, tales como huir de sus hogares, y otros daños materiales y no materiales. Son personas que han visto cómo sus derechos humanos y sus libertades fundamentales eran restringidos o conculcados debido a circunstancias de la guerra.

Todos los casos en los que el MPDL ha prestado ayuda legal gratuita en los Balcanes a lo largo de estos años han sido procesados y registrados en una base de datos que incluye más de 70000 registros de diferentes trámites legales. Esta base de datos constituye una fuente de información de gran utilidad para el análisis de la situación en la zona.

El MPDL está entre los pioneros en establecer redes de asistencia legal en los Balcanes, ofreciendo asesoría en cuestiones civiles y administrativas en BiH desde 1997. Así mismo, en 1999, fue la primera organización en desarrollar redes regionales transfronterizas de asistencia legal gratuita en la región, cubriendo las Repúblicas de Croacia, Bosnia-Herzegovina, Serbia y Montenegro, y posteriormente Kosovo, siempre a través de enfoques regionales integradores y un concepto estructurado de acceso a la justicia.

Actualmente el programa que se implementa en los Balcanes se estructura a través de 10 oficinas establecidas en lugares clave de Croacia, Serbia, Montenegro, Bosnia-Herzegovina y Kosovo, con 40 abogados que proporcionan servicios de asistencia legal. Además en 7 de las oficinas se cuenta con abogados cualificados para representar en tribunales, que trabajan diariamente para asegurar y promover un acceso universal y de calidad a la justicia. En ninguno de estos países existe una ley de asistencia jurídica gratuita que garantice a los ciudadanos sin recursos económicos el acceso a sus derechos.

De nuevo tenemos que tener en cuenta las consecuencias de la guerra en los 90, como se produjo una gravísima fractura social y política entre los ciudadanos de las distintas nacionalidades que hasta entonces convivían, por regla general, de manera pacífica. Se produjeron movimientos masivos de población, tanto de una república a otra como dentro de un mismo territorio.

Al finalizar el conflicto y producirse los primeros intentos por parte de refugiados y desplazados de recuperar sus derechos se encuentran una serie de problemas como:

- Restitución de propiedades que fueron ocupadas durante la ausencia forzosa.
- Compensación por daños en dichas propiedades.
- Obtención de la pensión por las cantidades cotizadas en el lugar de origen.
- Obtención de compensación por los despidos improcedentes, por motivos de nacionalidad, que tuvieron lugar antes y durante los conflictos.
- Obtención de la documentación personal que tuvieron que dejar en su lugar de origen pero que necesitan para el ejercicio de posteriores derechos.
- Regularización de su situación en el lugar de acogida con el consiguiente apoyo legal para el acceso a los servicios sanitarios o educativos.
- *Tenancy Rights Holders*. Miles de serbios que vivían en Croacia antes de la guerra y habitaban en pisos propiedad del Estado pero sobre los que tenían derecho de uso y posteriormente de compra, perdieron dichos derecho con la guerra. Esto supone un obstáculo importante para el retorno.

Además inicialmente todo esto se vio agravado por un contexto de ausencia de libertad de movimiento, que hoy día no ocurre salvo en determinados lugares de Kosovo.

Hay dos factores que obstaculizan esta recuperación: la falta de medios económicos de la mayor parte de la población y las barreras permanentes que los nuevos Estados establecieron para impedir el retorno. Los procedimientos legales son largos y complejos, en ocasiones poco transparentes. Se enfrentan a la falta de una legislación adecuada, a la carencia de mecanismos que garanticen una aplicación efectiva de la ley y a la nula voluntad de colaboración entre las administraciones de los distintos estados.

Asimismo la existencia de importantísimas carencias en las distintas administraciones, dificulta enormemente el acceso a los derechos de los refugiados, desplazados, retornados y minorías.

Además debe tenerse presente que tanto el sistema como el entorno son nuevos para la mayoría de la población. Yugoslavia no vivió, como otros países del bloque socialista, una transición ordenada ni tutelada por agentes internacionales desde un sistema de planificación socialista hacia el libre mercado.

Así el establecimiento de una red tranfronteriza de equipos legales trabajando en las mismas líneas de actuación es lo que ha posibilitado el acceso a sus derechos de toda esta población. Por su parte el MPDL ha asumido la formación de los abogados locales que prestan esta asistencia, ya que se ha observado un desconocimiento generalizado en la zona en lo concerniente a la legislación europea y estándares internacionales sobre derechos humanos, exceptuando algunas ONGD's que son las que se han encargado de asistir a esta población asumiendo el papel de las administraciones.

La labor de los abogados internos se complementa con una red de abogados externos que asumen los casos más representativos ante los Tribunales de Justicia, en aquellos casos en los que se puede obtener un precedente judicial que pueda servir a un grupo más numeroso de refugiados o desplazados.

En este sentido debe destacarse el caso *Peter Kunic vs la República de Croacia*, que el MPDL llevó hasta el Tribunal Europeo de Derechos Humanos en Estrasburgo, quien falló a favor del sr. Kunic. Peter Kunic era un refugiado serbocroata cuyo restaurante había sido ocupado y explotado en su ausencia sin contraprestación alguna. Al finalizar la guerra, presentó una reclamación ante las autoridades croatas para que le fueran restituidas sus propiedades que habían sido reasignadas a un ciudadano local de etnia croata. Dicha petición fue trasladada de un ente administrativo a otro sin que se produjera la devolución efectiva al señor Kunic, por lo que se decidió apelar a Tribunal Europeo de Derechos Humanos. En este

caso, el citado Tribunal concluyó que la administración croata había estado demorando sin causa justa el procedimiento del señor Kunic.

Este dictamen sirvió para que el Tribunal Constitucional croata dejara de admitir como válidos los interminables procedimientos administrativos a los que se veían sometidos los refugiados que pretendían retornar a sus propiedades u obtener alguna compensación por la explotación de sus negocios.

Igualmente se tiene en consideración las diferencias entre las distintas repúblicas y sus necesidades, qué puede aportar el MPDL en cada una de ellas y cómo hacerlo. Por lo pronto el punto de partida de todas ellas difiere, ya que, incluso cuando formaban parte de un mismo país, estaban en distinto punto de desarrollo. Dentro de Yugoslavia, Croacia y Eslovenia eran las regiones claramente más desarrolladas e industrializadas mientras que Bosnia-Herzegovina era más rural. Esta diferenciación se ve agravada con el conflicto puesto que la guerra se desarrolla mayoritariamente en territorio de Bosnia-Herzegovina y eso hace que haya que sumar la necesidad de reconstrucción a la hora de reformular el país. Por su parte el eje Montenegro-Serbia-Kosovo adolece sus propios problemas, ya que se debe añadir a los efectos de la guerra, el posterior embargo y aislamiento internacional. Además aquí tuvo lugar también la ruptura de Kosovo frente a Serbia y se reprodujeron los enfrentamientos.

Así, en Croacia, que tiene abierto su proceso de incorporación a la Unión Europea y está más desarrollado como país, el campo principal de actuación del MPDL lo constituye la asistencia legal gratuita a la población vulnerable/desfavorecida.

Por su parte, en el eje Serbia-Montenegro-Kosovo la presencia y el prestigio del MPDL también son notables. Igualmente aquí la principal labor que realiza MPDL en la actualidad es también la de asistencia jurídica gratuita.

Mientras en Bosnia-Herzegovina paulatinamente se está superando la situación postconflicto que ha determinado el trabajo del MPDL hasta hace poco, pero sigue siendo muy necesaria la actuación de asistencia legal gratuita en materia civil. Así mismo el MPDL está teniendo un papel muy activo en la creación de un sistema de asistencia jurídica gratuita sostenible, que pudiera ser financiada con cargo a los presupuestos estatales de Bosnia-Herzegovina. Pertenece al grupo de trabajo constituido con tal fin por el Ministerio de justicia bosnio-herzegovino. La presencia del MPDL es igualmente determinante a fin de que se tome como modelo es sistema español de "Asistencia jurídica gratuita/ Turno de Oficio" frente a un

modelo de corte anglosajón; para ello se cuenta con el apoyo de los dos colegios de abogados locales, el de la República Srpska y el de la Federación. Igualmente se ha establecido contacto con el Ilustre Colegio de Abogados de Madrid (ICAM) y con el Consejo General de la Abogacía Española (CGAE).

Proyecto “Turno de Oficio”.

En diciembre de 2007 la Fundación del Consejo General de la Abogacía Española (“Fundación del CGAE”) y el Movimiento por la Paz (“MPDL”) firmaron un Acuerdo Marco de Colaboración, que recoge la posibilidad de desarrollar proyectos conjuntos concretos, los cuales se incorporarían en forma de anexos al mismo. El primer proyecto conjunto que se pone en marcha es un proyecto piloto de implantación del turno de oficio en el Colegio de Abogados de Banja Luka (Bosnia y Herzegovina).

Un año después, el MPDL elaboró un informe en el que se plantea la posibilidad de participar en la discusión pública sobre el Borrador de Ley de Asistencia Legal Gratuita en la Republika Srpska (“Borrador de Ley de RS”) en relación, entre otros aspectos, con su complementariedad con el Borrador de Ley de Asistencia Legal Gratuita en Bosnia y Herzegovina (“Borrador de Ley de ByH”). Posibilidad que es bien acogida por la Fundación CGAE en enero de 2009.

Sin embargo, el complejo marco político y administrativo del país llevó al MPDL a plantear una nueva formulación basada en un cambio de país en vista del escaso impacto y receptividad institucional que las actividades propuestas podían llegar a tener en Bosnia-Herzegovina.

La nueva formulación no implica ningún cambio sustancial en lo que respecta a los objetivos, naturaleza y tipo de actividades formulados originalmente y propone cambiar el área de intervención a la República Serbia para aprovechar la interesante coyuntura actual por la que atraviesa el sistema de ayuda legal y que se describe a continuación.

Situación actual (Serbia):

El actual estado del sistema de ayuda legal no permite una adaptación adecuada a los estándares internacionales, la prestación de servicios de calidad y un consenso entre los agentes que en la actualidad participan en la facilitación de los mismos.

Para hacer frente a esta situación, a finales de 2006 se inició la ejecución del proyecto “Creación de un sistema efectivo y sostenible para la prestación de ayuda legal en Serbia”, financiado por la Agencia de Cooperación Sueca e implementado por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Ministerio de Justicia.

Cada una de las soluciones ensayadas en relación con los cuatro elementos básicos de un sistema de asistencia jurídica gratuita - los proveedores, los beneficiarios, la financiación y la gestión – facilitó datos a partir de los cuales se adoptaron una serie de recomendaciones y conclusiones que han servido de base para que el Ministerio de Justicia elabore una Estrategia que será hecha pública presumiblemente a finales de septiembre de 2009. En una fase posterior, la comisión técnica encargada de redactar el texto de la futura ley de ayuda legal deberá hacerlo de conformidad con lo establecido en dicha Estrategia.

La actual contraparte de MPDL en Serbia, Iniciativa para el Desarrollo y Cooperación (IDC), y el propio MPDL durante el periodo 2007-2008, participó en dicho proyecto a través de una oficina temporal de ayuda legal situada en la municipalidad de Indija. Hubo terceras ONGs que participaron en otras municipalidades y mantuvieron una colaboración con las estructuras de gobierno locales en términos diferentes a los de MPDL. También hubo casos en los que sólo participaron las municipalidades y/o colegios de abogados sin la intervención de ONGs.

La coyuntura actual por la que atraviesa el sistema de ayuda legal en Serbia reúne las mejores condiciones para que la propuesta de colaboración Fundación del CGAE-MPDL pueda ser llevada a cabo sin que ello suponga ningún cambio sustancial en lo que a objetivos y tipo de actividades respecta

El hecho de que la comisión técnica correspondiente no haya iniciado todavía el trabajo de redacción del borrador de ley permite concluir que existe un cierto margen para que la intervención propuesta a través de las actividades señaladas a continuación tenga un impacto positivo y contribuya mejorar la calidad del futuro sistema de ayuda legal en Serbia.

Las próximas actuaciones tienen como objetivo, tanto el fortalecimiento institucional, como contribuir a lograr una ley que permita, de la manera más eficiente posible y conforme a estándares internacionales, el acceso a la asistencia legal gratuita de la población más vulnerable.

Las actividades a realizar y el calendario de las mismas viene recogidas en el siguiente cronograma:

	ago-09	sep-09	oct-09	nov-09	dic-09
R1 Se ha contribuido a mejorar aspectos concretos de la Estrategia de la República Serbia para elaborar el borrador de ley sobre el sistema de ayuda legal gratuita en base al modelo español de turno de oficio y de conformidad con los estándares internacionales aplicables					
R1.A1 Identificación de los aspectos de la Estrategia para la futura Ley de Asistencia Legal Gratuita de Serbia objeto de las “Jornadas Fundación CGAE-MPDL”.					
R1.A2 Celebración de reuniones con posibles contrapartes para la organización de las “Jornadas Fundación CGAE-MPDL”, principalmente (i) PNUD Serbia (ii) Ministerio de Justicia Serbio (iii) Colegios de Abogados de Belgrado (iv) OSCE, (v) Comisión Europea y (vi) ONGDs locales.					
R1.A3 Grupo Derechos por la Paz desarrolla el documento marco “Estándares para sistema de ayuda legal” adaptado a los aspectos identificados en la Estrategia de Serbia objeto de las “Jornadas Fundación CGAE-MPDL”					
R1.A4 Organización en Madrid de la primera de las “Jornadas Fundación CGAE-MPDL”.					
R1.A5 Organización en Belgrado de la segunda de las “Jornadas Fundación CGAE-MPDL”.					
R1.A6 Organización en Nis de la segunda de las “Jornadas Fundación CGAE-MPDL”.					
R1.A7 Elaboración de recomendaciones de (i) Fundación CGAE y (ii) coalición de ONGDs para su envío al Ministerios de Justicia Serbia y a los Colegios de Abogados de Belgrado y Nis.					

La nueva formulación ha sido definida en colaboración permanente con el PNUD Serbia, cuya participación y apoyo es determinante para acceder a los participantes de las jornadas previstas en España y Serbia.

Su valoración es muy positiva y destacan de la misma un plena coincidencia con sus objetivos al permitirles seguir apoyando el proceso de creación del sistema de ayuda legal una vez ha finalizado su proyecto.

A continuación se expone un breve resumen de la situación actual de cada uno de los países que en su día conformaron Yugoslavia, haciendo especial hincapié en aquellos en los que el MPDL sigue trabajando.

Mapa actual de la región balcánica:



Bosnia-Herzegovina

Podría decirse que es la República más damnificada por la guerra, bajo el comunismo era una república multiétnica, con tres comunidades diferenciadas: croatas, bosnios y musulmanes. Pero el conflicto bélico ha dado lugar a una limpieza étnica de hecho, y a un reparto geográfico del territorio. En la actualidad, con la configuración establecida por los acuerdos de Dayton, tiene su capital en Sarajevo pero se divide en dos grandes regiones, la Federación de Bosnia-Herzegovina (croato musulmana) y la Republika Srpska (serbobosnios), y el Distrito Brcko que disfruta de un estatuto y régimen especial.

Constituye una República independiente desde el referéndum del 1 de marzo de 1992, en el que se plantea la escisión de Yugoslavia, los serbobosnios se opusieron a esta separación y se inicia un conflicto armado que perdura hasta la firma de los Acuerdos de Dayton el 21 de noviembre de 1995.

Bosnia tiene un Parlamento bicameral, pero la división del país en dos hace que cada una de las federaciones tenga a su vez su propio Parlamento, su propio ejército y su propia estructura

administrativa. Cada una de las dos entidades que componen Bosnia-herzegovina está dividida a su vez en cantones, existen 50 en todo el territorio nacional, 10 dentro de la Federación.

A nivel educativo, se ha producido un descenso significativo en la tasa de escolarización debido, principalmente, al empobrecimiento de la población. En todo caso, el sistema educativo se encuentra inmerso en un proceso de reforma coordinado por la Organización para la Seguridad y Cooperación en Europa (OSCE).

En el ámbito sanitario también se han producido cambios significativos como resultado del conflicto bélico. Los principales factores que han influido en ello son la migración de la población, los mutilados y discapacitados a consecuencia del conflicto armado, la destrucción de infraestructuras sanitarias y la emigración del personal sanitario a otros países. Consecuencia de ello es el incremento de la tasa de mortalidad.

Actualmente, es una de las repúblicas más pobres de la antigua Yugoslavia. Debido a la guerra que tuvo lugar entre 1992 y 1995 la economía del país no solo se estancó sino que sufrió un grave retroceso agravado por el bloqueo económico al que se vio sometida por sus vecinos (Serbia y Croacia).

Su economía atraviesa una etapa de transición en la que está afrontando tres procesos distintos pero interdependientes: el paso de una economía dependiente de la ayuda internacional a una economía autosuficiente; la transición de una economía de planificación centralizada a otra de mercado; y el proceso de construcción de instituciones económicas y políticas comunes.

El reparto de población activa por sectores económicos es el siguiente: 15% agricultura, 20'7% industria, 11'7% en el subsector de la construcción, 15'5% sector servicios, 14'7% en comercio, 10'1% en finanzas y seguros y 6'3% en el sector de transportes y comunicaciones.

Serbia

El 17 de febrero de 2008, el parlamento de la provincia autónoma de Kosovo declara su independencia de forma unilateral. Este hecho que fue rechazado por los líderes serbios, que se negaron a reconocer la independencia de la que consideran es la cuna de su nación. El

reconocimiento de Kosovo por parte de países como los Estados Unidos fue contestado con violentas manifestaciones por parte de un sector del nacionalismo serbio, mientras que el Gobierno serbio declaró que congelaría las relaciones con aquellos estados que reconocieran a Kosovo

Serbia consta de tres regiones diferenciadas: la zona conocida como Serbia Central, que no es una división administrativa y, por tanto, no cuenta con gobierno propio, la provincia autónoma de Voivodina, ubicada al norte del país, con capital en Novi Sad y la provincia disidente de Kosovo. Además, el conjunto del país está dividido en 29 distritos, siete de los cuales se encuentran en Voivodina, cinco en Kosovo y una región adicional que abarca la ciudad de Belgrado. Los distritos, por su parte, se dividen en municipalidades. En total son 192, de las que 108 están en Serbia Central, 54 en Voivodina y 30 en Kosovo

Serbia está poblada mayoritariamente por serbios. Las minorías significativas incluyen a albaneses (mayoría en la provincia de Kosovo-Metohija), húngaros, bosnios, gitanos, croatas, eslovacos, búlgaros, rumanos, ucranianos, etc.

La provincia septentrional de Voivodina es la parte más desarrollada del país en términos económicos.

En el ámbito educativo, hay que resaltar la tasa de alfabetización que prácticamente alcanza el 100% (98%). Es decir, se puede considerar como una región de educación universal pese a lo cual, se mantienen los roles tradicionales.

Finalmente, desde un punto de vista económico, se trata de un país que ha hecho grandes progresos desde el año 2000 en la estabilización macroeconómica y las reformas estructurales. Para continuar con la favorable evolución económica, será necesario el mantenimiento de la sostenibilidad fiscal de la deuda externa a medio plazo y la mejora del gobierno de las instituciones.

Kosovo

El estatus de Kosovo es motivo de disputa. Serbia considera que Kosovo es una provincia autónoma dentro de su propio territorio, en cumplimiento de la Resolución 1244 de Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. A pesar de ello, el gobierno serbio no interviene

directamente en la administración de este territorio desde 1999, pues al finalizar la Guerra de Kosovo su administración quedó en manos de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo y de la OTAN.

El gobierno provisional de Kosovo declaró unilateralmente su independencia de Serbia el 17 de febrero de 2008 con el apoyo de Estados Unidos y parte de la Unión Europea, instaurando la **República de Kosovo**. Serbia, Rusia, España y otros países no aceptaron este hecho unilateral ni reconocen a la República de Kosovo como Estado soberano. Actualmente, la comunidad internacional se encuentra dividida entre los países que han reconocido oficialmente la independencia de Kosovo, los que se niegan a reconocerla y los que han declarado su neutralidad o sus esperanzas de una evolución positiva en los acontecimientos.

La República de Kosovo ejerce su soberanía sobre la mayor parte del territorio kosovar. Sin embargo, el norte de Kosovo, de mayoría étnica serbia, es administrado autónomamente con la coordinación de la Asamblea Comunitaria de Kosovo y Metohija, organismo creado en junio de 2008 con el apoyo de la República de Serbia y que no es reconocido por el gobierno de la República de Kosovo

En la actualidad, el gobierno y administración de Kosovo están dominados principalmente por las instituciones constituidas como parte de la República de Kosovo, bajo dirección principalmente albanokosovar, con la excepción de los territorios de predominancia étnica serbia en Kosovo del Norte.

La República de Kosovo es una república democrática representativa de tipo parlamentario, según lo establecido por su constitución, que entró en vigor el 15 de junio de 2008. Esta constitución, no reconocida por Serbia ni la población de Kosovo del Norte, establece como jefe de Estado al Presidente de Kosovo, cargo ostentado por Fatmir Sejdiu desde 2006. El poder ejecutivo está en manos del Primer Ministro, quien es además el líder del gobierno. Tras las elecciones parlamentarias realizadas a fines del año 2007, dicho cargo es ocupado desde el 9 de enero de 2008 por Hashim Thaçi, miembro del Partido Democrático de Kosovo (PDK).

El Parlamento es unicameral y está compuesto por 120 miembros, de los cuales 100 son electos abiertamente y 20 son distribuidos entre las diversas minorías étnicas del territorio (10 para los serbios y 10 para otras). Los principales partidos son el socialdemócrata Partido Democrático (PDK), la conservadora Liga Democrática (LDK) y la centrista Alianza por un nuevo Kosovo (ANK).

Aunque gran parte de la administración esté en manos del gobierno local, ciertos temas aún son liderados por la MINUK, especialmente en cuanto a defensa, seguridad interna y diversas tareas en los sectores de Kosovo del Norte. La MINUK es presidida por el Representante Especial de la Secretaría General de Naciones Unidas, cargo ostentado por el italiano Lamberto Zannier desde junio de 2008. La seguridad interna está a cargo de la unidad militar KFOR (establecida en 1999 por la OTAN y Rusia), los servicios multiétnicos de policía y los Cuerpos de Protección de Kosovo. Además, está en proceso el establecimiento de la misión EULEX a cargo de la Unión Europea para el mantenimiento de la paz y el orden en el territorio kosovar.

La República de Serbia considera que el territorio de Kosovo sigue bajo su soberanía de acuerdo a lo estipulado por la Resolución 1244 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y considera ilegales a las instituciones establecidas por la República de Kosovo. El gobierno serbio en Kosovo está bajo el mando del Ministerio de Kosovo y Metohija, fundado el 15 de mayo de 2007 y liderado por Goran Bogdanović del Partido Democrático de Serbia desde el 9 de julio de 2008. Localmente, la administración serbia se ejerce principalmente en Kosovo del Norte y algunos enclaves pro-serbios en el sur de Kosovo a través de la Asamblea Comunitaria de Kosovo y Metohija, compuesta por 45 representantes de 26 municipios y con sede en la ciudad de Mitrovica. En julio de 2008, el gobierno de Serbia organizó elecciones locales en dichas zonas bajo su administración para determinar a los representantes de la Asamblea, pese al rechazo tanto de las instituciones de la República de Kosovo como de la MINUK

Kosovo está dividido en 7 distritos, los cuales a su vez se subdividen en 30 municipios. Esta división fue establecida por la MINUK en 1999, reemplazando los antiguos cinco distritos establecidos por la República Federal de Yugoslavia, y fue heredada por la República de Kosovo; las autoridades serbias aún utilizan la antigua división administrativa.

La economía de Kosovo es una de las más pobres de Europa, con un ingreso per cápita estimado en 1.500 euros en 2006. Las remesas de los emigrantes y la ayuda extranjera representan una parte muy importante de su sustento. El sector industrial es muy débil, y el suministro de energía eléctrica poco fiable. El desempleo es muy elevado, con tasas de entorno al 40-50% de la fuerza de trabajo.

Kosovo ha firmado acuerdos de libre comercio con Croacia, Bosnia y Herzegovina, Albania y la República de Macedonia. Este último país es su mayor socio comercial, seguido de Serbia, Alemania y Turquía.

El euro es la moneda oficial de Kosovo. El dinar serbio se utiliza en las zonas serbias del norte. Hay en el país una floreciente economía sumergida, asociada sobre todo al contrabando de gasolina, cigarrillos y cemento. La corrupción y la influencia de las bandas de delincuencia organizada son motivo de gran preocupación internacional. Las Naciones Unidas han hecho de la lucha contra la corrupción y la delincuencia organizada una prioridad, prometiendo a este respecto una "tolerancia cero".



Croacia

Croacia es una república democrática con un sistema de gobierno híbrido entre la democracia parlamentaria y el sistema semipresidencialista. La constitución vigente fue aprobada el 9 de noviembre de 2000.

El Presidente de la República es el jefe de estado, y es elegido para legislaturas de cinco años, pudiendo ejercer su cargo un máximo de diez años. Además de ser el comandante general de las Fuerzas Armadas, el presidente tiene el deber de nombrar a un Primer ministro con el consentimiento del Parlamento, además de tener influencia en las relaciones exteriores.

El Parlamento de Croacia es unicameral, desde 2001, cuando fue eliminada su segunda cámara. El número de miembros del parlamento puede variar de 100 hasta 160, siendo todos ellos elegidos por voto popular y durante cuatro años.

El sistema judicial de Croacia tiene tres niveles: el Tribunal Supremo, los juzgados de cada condado y los juzgados municipales. El Tribunal Constitucional tiene jurisdicción en temas referentes a la constitución.

Territorialmente, la principal subdivisión del país son los condados. Cada uno de ellos, cuenta con una asamblea que está compuesta por los representantes elegidos por voto popular, durante un período de cuatro años. La asamblea elige la dirección ejecutiva del condado, decide los presupuestos anuales, las propiedades del condado, etc. El gobernador se hace cargo de las tareas ejecutivas del mismo y representa al condado en asuntos exteriores.

En el ámbito educativo, existen grandes variaciones en cuanto al porcentaje de población escolarizada dependiendo de la edad de referencia: mientras que en la educación primaria (6 a 11 años) alcanza al 98% de la población, esta ratio desciende hasta el 36% cuando hace referencia a la educación secundaria (12 a 19 años) y todavía más, 9% en la educación superior.

En lo que respecta a su economía, ésta se encuentra fuertemente terciarizada. El sector servicios representa el 60% del PIB, la industria el 24% y el sector primario únicamente un 7%. Finalmente, hay que destacar también sus grandes astilleros de barcos comerciales que gozan de fama mundial.

Los servicios financieros y el turismo son los principales componentes del sector servicios mientras que en el secundario, la actividad está concentrada en la industria petroquímica y la de construcción naval. Por último, dentro del sector primario, destacan como actividades principales la industria maderera, la ganadería y los cultivos de cereales.

La economía croata ha mantenido un crecimiento estable y sostenido del PIB en los últimos años junto con un control de la inflación. Los principales desequilibrios de su economía son un alto déficit público y el elevado volumen de la deuda externa. En cualquier caso, se puede afirmar que Croacia disfruta de estabilidad política y económica.

En el año 2003, solicita a la Unión Europea su incorporación y se convierte en candidato oficial solamente un año después (el 18 de junio de 2004). Las negociaciones para hacer efectiva la incorporación de Croacia a la UE comienzan en octubre de 2005 y siguen en

curso hoy en día. La perspectiva de futuro es que se complete la incorporación antes de 2011, siempre y cuando consiga cumplir con las reformas administrativas, judiciales, anticorrupción y económicas apuntadas por la UE.

Croacia comenzó a recibir ayudas de los fondos PHG de pre-adhesión a la Unión Europea en 2003 y al cierre de este año sumarán los 420 millones de €. Estas ayudas se han destinado principalmente a reforzar las políticas de modernización del gobierno, como puede ser la reestructuración industrial, mecanización agrícola y política financiera.

Montenegro

El Parlamento de Montenegro proclamó la independencia del estado, el 3 de junio de 2006. El estado fue reconocido en los días posteriores por diversos estados del mundo, incluyendo Serbia, el 15 de junio, y finalmente ingresó como el 192º miembro de la Organización de las Naciones Unidas, el 28 de junio.

Montenegro es una república democrática parlamentaria. La Constitución de Montenegro fue aprobada el 12 de octubre de 1992 y establece el sistema político del país.

El jefe de estado es el Presidente (actualmente, Filip Vujanović). Se elige cada cuatro años y tiene entre sus funciones, promulgar leyes, convocar a elecciones y plebiscitos y proponer al primer ministro. El Primer Ministro (actualmente Milo Đukanović) es el jefe de gobierno y bajo su cargo está la dirección de las relaciones exteriores, la implementación de las leyes y la administración del Estado.

El Parlamento de Montenegro está compuesto por 77 miembros electos cada cuatro años. El poder judicial es autónomo e independiente. Administrativamente, Montenegro se divide en 21 municipios.

Durante la época bajo dominio yugoslavo, Montenegro experimentó una rápida urbanización e industrialización basada en la industria de generación eléctrica, industria minera (metal, aluminio y carbón), forestal y textil. A esto se sumó posteriormente la producción de tabaco y el turismo, este último principalmente durante fines de los años 1980.

Con la quiebra de la antigua Yugoslavia, Montenegro perdió gran parte de su mercado y de sus abastecedores. El progreso económico se detuvo al igual que el programa de

privatizaciones. En mayo de 1992, las sanciones impuestas por la ONU producto de las Guerras Yugoslavas agravaron la crisis. En 1993, dos tercios de la población montenegrina estaba bajo la línea de la pobreza y a inicios de 1994 el país alcanzó la segunda más alta hiperinflación en la historia superior al 3 millones por ciento.

En 1997, la economía de Montenegro se estabilizó: el marco alemán fue introducido como moneda oficial para evitar la inflación y el gobierno montenegrino exigió más autonomía para sus políticas económicas las que serían establecidas con la formación de la Unión de Serbia y Montenegro en 2002. Desde ese momento, el gobierno de Montenegro ha establecido fuertes políticas para la mejoría de la economía, especialmente agilizando el proceso de privatizaciones, introducción del IVA y del euro como moneda oficial (a pesar de que el país no es miembro oficial de la Eurozona)

En la actualidad, Montenegro es uno de los países más pobres del continente con un PIB *per cápita* de US\$3.800 pero durante los últimos años se han producido importantes mejoras. Apenas el 12,2% de la población está bajo la línea de la pobreza y la cesantía ha caído del 27,7% de 2005 al 16,4% en julio de 2006, mientras la inflación se mantiene cerca del 3%. El principal producto del país es el aluminio que es exportado a través de Suiza, destino del 83,9% de las exportaciones totales. Las importaciones, en tanto, cuadruplican el valor de las exportaciones y provienen principalmente de Grecia, Italia, Alemania y Bosnia-Herzegovina.

La población de Montenegro es de 620.145 habitantes y la tasa de crecimiento es de 0,83%, según el Censo de 2003. Según la encuesta poblacional de octubre de 2005, la población se estima en poco más de 630.550 habitantes. La densidad demográfica es de 44,9 habitantes/km².

El 43,2% de la población son montenegrinos, el 32% serbios, el 7,8% bosnios, un 5% albaneses, el 4% musulmanes, el 1,1% croatas, el 0,4% gitanos, etc.

Según la encuesta de 2007, la población activa es de 263.700 personas, lo que representa un 51,7% de la población total. La tasa de paro en el 2007 fue del 19,4%, 51.100 personas. El sector que más trabajadores absorbe es el sector de la construcción (36,4%), seguido por el sector de la hostelería (30,9%) y el sector pesquero (17,7%) etc.

La esperanza de vida es de 73,1 años y la tasa de alfabetización del 97,5%.

Es un país orientado principalmente hacia el turismo. Se caracteriza por un alto nivel de inversiones extranjeras, alto déficit comercial y baja productividad y competencia de los productos locales.

El turismo emplea el 16,8% de los trabajadores y genera aproximadamente el 10% del PIB. El alto índice de crecimiento del turismo contribuyó al desarrollo de otros sectores importantes como son la construcción, el comercio y la industria agroalimentaria.

Según la Organización Mundial del Turismo, Montenegro será, en la siguiente década, uno de los países donde el turismo se desarrollará más rápido, llegando a representar el 20% del PIB.

La Unión Europea sigue siendo el principal cliente (destino del 58,66% de las exportaciones montenegrinas) y suministrador (el 33,01% de las importaciones montenegrinas vienen de los países de la UE) de Montenegro. Destacan Italia, Grecia y Eslovenia. Las exportaciones a Serbia representan el 21,72% de las exportaciones montenegrinas y las importaciones de Serbia un 40,10% del total de las importaciones de Montenegro.

Eslovenia

En 2004 se adhirió a la Unión Europea y, en 2009, forma parte de la eurozona, del área Schengen, el Consejo de Europa y está en proceso de formar parte de la OCDE. Cuenta con una población de algo más de 2'000.000 habitantes.

Conforme a su constitución, Eslovenia es una república parlamentaria. El presidente (actualmente Danilo Türk) es el jefe de estado y es elegido cada cinco años por el voto popular. El jefe de gobierno es el Primer Ministro, que es elegido por el Parlamento. El Parlamento es bicameral, formado por la Asamblea Nacional y el Consejo Nacional.

Eslovenia es un país desarrollado, con un PIB per cápita de 28.010 dólares. En los últimos años la economía eslovena ha incrementado el ritmo de crecimiento de que ha mantenido desde su independencia. Desde el 1 de enero de 2007, Eslovenia pertenece a la zona euro, abandonando el tólar por la moneda común de la Unión Europea, el euro.

La estructura económica eslovena es similar a la de cualquier economía desarrollada. El país cuenta con un importante sector industrial, una viva actividad constructora y, sobre todo, con un amplio sector de servicios que contribuye más de un 65% al Producto Interior Bruto.

República de Macedonia

En 1991, la antigua República Socialista de Macedonia que era parte de la República Federal Socialista de Yugoslavia proclamó su independencia bajo el nombre oficial de República de Macedonia. El uso del término "*Macedonia*" fue rechazado por Grecia surgiendo una disputa sobre la denominación de este país que perdura en la actualidad. Tras un compromiso entre Grecia y la República de Macedonia en 1993 es utilizada la referencia provisional Antigua República Yugoslava de Macedonia o Ex República Yugoslava de Macedonia para designar a dicho estado en diversas organizaciones internacionales, como en las Naciones Unidas.

Macedonia obtuvo en diciembre de 2005 el status de candidato oficial a la adhesión como miembro de la UE tras haberlo solicitado formalmente en enero de 2004. El país debe resolver sus disputas con Grecia antes de que se pueda llegar a una decisión.

Su economía se basa principalmente en el sector servicios, aunque también es significativa la aportación de la industria y la construcción.

BIBLIOGRAFÍA: Mapa, <http://newsimg.bbc.co.uk>. "Análisis de los asuntos legales para el retorno de los refugiados y desplazados en Croacia, Bosnia y Herzegovina y Kosovo", Varios autores. "Plan estratégico de Balcanes". Archivo MPDL. Informes mpdl sobre el proyecto de turno de oficio.

Conclusiones.

Al iniciar este proyecto una de las cuestiones principales que se intentaba reflejar era la evolución en el tiempo del trabajo de una ONG en una región en guerra primero, y luego en proceso de reconstrucción.

Han pasado casi 18 años desde el inicio del conflicto en los Balcanes y sin embargo sigue siendo una zona en construcción. El caso de Yugoslavia es muy especial, casi único en la historia, puesto que se trata de un país prácticamente nacido de la guerra mundial a principios del siglo XX y cuya ruptura se produjo con la caída del bloque socialista a finales del mismo siglo. Es decir, representa claramente la estructura y el orden mundial establecido tras la Guerra mundial en la segunda mitad del siglo XX. Esto es algo que hay que tener en cuenta en cualquier aproximación a la idiosincrasia de la zona.

Por otro lado, si nos centramos en la historia del MPDL, debemos decir que su intervención en los Balcanes representa una gran parte de su historia y que no es posible explicar su evolución como organización sin que intervenga la labor realizada en los Balcanes. Pero también es muy significativa dentro de la historia de las ONG's en nuestro país, e incluso fuera de él. Puesto que refleja perfectamente la evolución del trabajo de este tipo de organizaciones en los inicios del siglo XXI.

Las ONG's que trabajan en el ámbito de la cooperación internacional y la ayuda humanitaria han experimentado, en su mayoría, un cambio sustancial, que podemos ver reflejado claramente en la evolución del trabajo del MPDL en los Balcanes. Mientras hace apenas 20 años la tendencia era aportar la ayuda desde el exterior, ya fuera esta de artículos de primera necesidad o de construcción de infraestructuras, en la actualidad lo que se pretende es aportar los conocimientos o la ayuda básica para que sean los propios beneficiarios locales quienes asuman las tareas de reconstrucción de sus países.



Edita

fundiPAX

FUNDACIÓN INICIATIVAS PARA LA PAZ

Con la colaboración de

